LAS 12

AÑO 12 N° 597 18.9.09

LA DESQUICIADA PROPAGANDA QUE EQUIPARA AL SIDA CON HITLER

EL ARTE ABSTRACTO DE YENTE Y LIDY EN EL MALBA

LA POLITOLOGA ANDREA DAVERIO DICTA UN SEMINARIO DE GENERO A POLICIAS



EXPERIENCIA DA VIDA

Entrevista exclusiva a Ina May Gaskin, pionera en realizar partos humanizados.

UNA VIDA TRAYENDO VIDAS

La partera que revolucionó los nacimientos en el siglo XX, Ina May Gaskin, en la comunidad de La Granja, en Tennessee, Estados Unidos, visitó la Argentina y resaltó que las mujeres deben ser tratadas como diosas en el momento de parir, pero que no sólo en los partos en el hogar se puede llegar a nacimientos plenos. También incentivó a que las madres eviten la culpa y que la maternidad ofrece muchas oportunidades para conectarse con los hijos. Tiene 69 años, atendió 1200 partos en los que no murió ninguna mujer y sólo tuvo que recurrir en el 1 por ciento de los casos a cesáreas. Una historia de vida de una mujer que se dedicó a traer vidas.

POR LUCIANA PEKER

Ina May Gaskin es la pionera en realizar partos en el hogar, en un lugar conocido como La Granja, en Tennessee, Estados Unidos, un icono de una comunidad sesentista que no pasó de moda y fue más allá del símbolo de la paz, pisoteado por los años. Ella se convirtió en esa década de nuevas búsquedas en partera (cuando conoció a Stephen, su actual marido, en 1968, después de su primer, y traumático parto, y él le enseñó cómo no tener miedo y ayudar a la gente a relajarse). Después, ella quiso aprender con Stephen a amarse para toda la vida y perduró no sólo en el amor: también, como partera profesional.

Pero ella no es una neohippie reivindicada, es, genuinamente, quien cambió el mundo de los nacimientos. Por eso, después de atender 1200 partos domiciliarios, a los 69 años, se convirtió en una experta en cómo ayudar, alentar y animar a las mujeres que dan a luz. Ella dice que, a pesar de sus arrugas y sus años, sigue ayudando a alumbrar porque la adrenalina es tan fuerte como una droga ilegal. Lo dice y se ríe. Lo dice y acaricia a Ulises Uriel, que tan sólo tiene 18 días y nació precoz, pero se acurruca entre sus brazos y se enlaza con los dedos amorosos y marcados por el tiempo y la vida de Ina. Ella contiene sus brazos para que Ulises sepa que sigue abrazado y abrigado como en la panza y desliza sus dedos –adornados con un anillo azul eléctrico que también marca sus ganas de color y coraje– para que el recién llegado sienta que hay aires de amor que acunan su sueño. Y, sienta o no la cuna de una de las parteras más revolucionarias del siglo XX, él concilia el sueño mientras Ina habla con **Las 12**.

Pero la sabiduría de Ina no se muestra sólo en ser una de las primeras mujeres que pusieron el cuerpo en hacer que el cuerpo de las mujeres (y no la palabra de los/las médicos) vuelva a ser protagonista de los nacimientos. La experiencia volcada en su dulzura y reflexión serena (que no suena radicalizada, sino amparadora de quien la escucha) también se demuestran en su flexibilidad, que aleja prejuicios y culpas: ella apunta a que los varones participen del nacimiento, a no hacer sentir en falta a las mujeres que no se animan a un parto domiciliario aunque compartan su filosofía y a que la actitud frente a la maternidad –si bien cree que está marcada por el momento inicial de la llegada al mundo– puede afrontarse con una mejor energía en cualquier momento de la vida.

Ina May Gaskin fue la presidenta de la Asociación de Parteras de Norteamérica y su apellido es el emblema de una técnica que descubrió en su trabajo –casi artesanal de alentar a las mujeres a resoplar sus fuerzas cuando la debilidad, el cansancio y el dolor fatigan la autoestima para continuar con el trabajo de parto– que se conoce como la “maniobra Gaskin” para resolver una mala posición en los hombros de los bebés.

Es la autora del libro *Partería Espiritual (la naturaleza del nacimiento, entre el amor y la ciencia* (publicado en la Argentina por Mujer Sabias Editoras) que recopila toda su experiencia de vida de traer vidas. También realizó su *Guía para el parto*. Y sigue escribiendo –ahora, por ejemplo, sobre la lactancia– y sigue acariciando, callando y pujando sus palabras para alentar a las mujeres a parir y a criar con amor y fuerza, como una antigua hechizera y una moderna experta que sabe acariciar –como a Ulises, el bebé que acaba de parir la partera argentina Marina Lembo– y que de eso enseña y de eso sigue aprendiendo. Ina visitó, por primera vez, la Argentina, invitada por el Proyecto Escuela de Parteras Comunitarias del siglo XXI (que motorizan la doula y comunicadora Sonia Cavia y la partera Marina Lembo con otras 32 mujeres más) y contó su historia de vida, brindándose, como en sus partos y como en su vida, a dar vidas.

¿Sólo puede haber partos plenos y disfrutables en las casas, granjas o lugares alternativos o también pueden existir partos dignos y lindos en un hospital porque una mujer no se anima o no puede tener a su bebé en su casa?

Ina May Gaskin: –Es posible tener un buen parto en un hospital, pero tiene que haber gente muy sensible para poder asistir a las mujeres. El más mínimo detalle puede hacer perder toda la energía que se mueve en el nacimiento.

¿La atención de los sanatorios privados es más cuidada y la de los hospitales públicos es más brutal o no hay diferencias entre la atención sanitaria paga y gratuita?

Ina: –El resultado es el mismo: la madre es disminuida. Es una falsa distinción entre lo público y lo privado. Las mujeres son disminuidas de la misma manera en ambos sitios.

Se está empezando a escuchar a mujeres que sienten culpa de no tener a sus bebés en sus casas. ¿Cómo hacer para promover los partos humanizados sin que las mujeres que no se animan o no pueden –por riesgos en su salud, porque su marido no las apoya, porque no tienen medios económicos, porque tienen miedo, etc.– no se sientan culpables?

Ina: –Es verdad que estos discursos, a veces, provocan una división en las mujeres que se sienten de un lado o del otro. Pero los partos domiciliarios pueden llegar a un 5 por ciento del total de los nacimientos que es una porción muy pequeña del total de alumbramientos. Pero es importante poder contar lo que sucede en estos partos: que las mujeres pueden vivir una experiencia linda y gozosa y que el bebé puede nacer en buenas condiciones. Es muy precioso eso que ocurre aunque sea sólo en el 5 por ciento de los casos. Y lo ideal es que eso se disemine. Es importante recordar esa energía intangible y que es muy fácil que sea ignorada. Sin embargo, no es una característica necesaria que se produzca sólo en los partos domiciliarios. En realidad, en el hospital se podría tener partos con conciencia de esa energía. Pero sólo con esa conciencia se puede generar un cambio.

Hoy se habla mucho del embarazo y el parto. ¿Pero cómo se aplica esta filosofía de maternidad a lo largo de la crianza de los hijos e incluso cuando crecen y son jóvenes o adultos/as?

–Mi hijo Pablo tiene 35 años y vive en Nueva York y yo lo sigo cuidando. Una cree que cuando cumplen 18 años se terminaron las responsabilidades, pero la maternidad sigue toda la vida.

La mayoría de las madres modernas sienten culpa: porque trabajan, porque no dieron la teta, porque no van todas las tardes al jardín de infantes o no pueden comprar una play station. ¿Qué se hace con esa

INA MAY GASKIN Y ULISES

FOTO:JUANA GHERSA

FOTO DE TAPA: JUANA GHERSA

Cifras: Los resultados del método de Ina May Gaskin

95,1% de partos finalizados en la casa de la parturienta

4,9% de situaciones que necesitaron un traslado a un hospital o sanatorio.

1,3% de emergencias que requirieron de un traslado urgente a un centro médico.

1,4% de nacimientos a través de cesáreas.

5,4% de partos vaginales después de una experiencia previa de cesárea.

0,5% de necesidad de usar fórceps.

8,9% de partos adelantados.

2,9% de bebés nacidos prematuros (con menos de 37 semanas).

49,9% de mujeres que tomaron líquidos durante el trabajo de parto.

29,1% de mujeres que comieron y bebieron durante el trabajo de parto.

1% de mujeres con depresión posparto

99% de inicio de lactancia materna

0% de mortalidad materna

Fuente: Resultados de 2028 embarazos y partos (de 1970 al 2000) publicados en *Partería espiritual* (la naturaleza del nacimiento entre el amor y la ciencia)

Volver a nacer

POR IRINA HAUSER

Cuando ella lloraba, su llanto era el mío. Su furia era la mía. Sus hoyuelos también. Sus pedidos de calor. Su hambre. Sus ojos gigantes. Mi tristeza. Mi desconcierto. Todo lo veía en ella. Dana nació en pleno verano por una cesárea programada que no elegí. Estaba ubicada de cola. Con frustración, acepté que es riesgoso que los bebés en esa posición nazcan por un parto vaginal. Después del papeleo y dos horas en la sala de espera, hice mi entrada triunfal al quirófano, donde encontré el abrazo reconfortante de mi obstetra y un noventa por ciento de caras desconocidas. “A tu mujer le bajó todo el cagazo junto”, le dijeron a mi esposo al hacerlo pasar. Claro que tenía miedo. Pero también tenía náuseas, mareo, no sentía ni las manos. No podía articular ni una palabra. “Voy a vomitar”, alcancé a decir. Sólo sentía que sacudían mi cuerpo. Una mano de David acarició mi cabeza. Lloré bajito. Una enfermera me mostró a la beba desde lo alto, como un avioncito. Lejos de mi piel. Gordita. Increíblemente hermosa. La escuché llorar a la distancia. Debo haber estado medio tendida en la camilla en un pasillo, junto a un ascensor. Sola, sin que nadie me hablara. Tuve las piernas dormidas seis horas más y tardé dos días en entender –y en poder preguntar abiertamente– por qué me habían obligado a estar todo ese tiempo en posición horizontal, haciendo pis en una chata, sin poder abrazar a mi hija, dándole el pecho acostada boca arriba con ayuda de alguna nurse. Me habían dado mal la anestesia. Me lastimaron la duramadre, una membrana de la médula, y no debía moverme para evitar que se derramara líquido encefalorraquídeo, o sufriría terribles dolores de cabeza. Volvimos a casa un día de tormenta. Me pareció que la cuadra se veía distinta. Como si las casas fueran otras, otros los colores, las plantas y los negocios. A la vez, miraba a Dana y me veía a mí misma en una foto de bebé, exacta, sólo que con otro color de pelo. Irradiábamos dolor. Desazón. Felicidad. Ansiedad. Una herida abierta. Puedo decir que las circunstancias que rodearon su nacimiento marcaron nuestro vínculo inicial. El año pasado, cuando volví a quedar embarazada, pensé automáticamente que quería revancha. La segunda vez te agarra con cierta sabiduría. Era toda una candidata a aspirar a un parto domiciliario. Lo medité, leí, lo analicé, escuché historias en primera persona. Todo sonaba emocionante. Con David pasamos noches pensando qué hacer. Somos temerosos. Y habíamos quedado asustados. Soñábamos algo tan simple como sentirnos respetados, que nadie nos impusiera cómo tiene que fluir la revolución de la llegada de un hijo. No nos veíamos pariendo en casa. Por seguridad o comodidad. Vaya a saber. ¿Algo tan natural debía ser tan complicado? ¿Tan impersonal, o deshumanizado? ¿Las clínicas sólo ofrecen partos industriales? ¿Habría forma de trazar nuestro propio camino? Elegimos al obstetra con dedicación y nos jugamos. Nos atendía sin mirar el reloj, hablábamos de política y nos daba esperanzas de un parto por vía baja, aunque desde el primer día fundamentó por qué si la criatura repetía la postura de la hermana había que hacer una cesárea. Bingo. Rocío también llegó en verano y estaba apoltronada en mi panza cola abajo. Era un sábado de sol rutilante. A las ocho de la mañana, la partera ya nos esperaba. Me dio charla y me mimó cada minuto. Me presentó a todas las enfermeras, que me llamaban por mi nombre. El anestesista me explicó por qué y cómo no me haría daño. A David lo dejaron estar todo el tiempo. El obstetra deslizó a Rocío hacia el mundo exterior con suavidad, mientras cantaba un tango. “Prolijito, eh”, le indicaba la costura a su asistente. Al instante recostaron a Rocío a mi lado, y la besé. Mi beso calmó su llanto. Pasó horas en mis brazos. El dolor se disipó. A Dana se le dibujó una gran sonrisa duradera. Rocío tiene la risa fácil. Y contagia. Su risa es la mía. La de los cuatro. Nos abrazamos mucho. “Los quiero”, festeja Dana. Yo digo que fue como volver a nacer.

culpa impuesta por la sociedad pero sentida por las mujeres?
–También es bueno practicar el perdón a una misma. Hay que ser compasiva con una como madre. Nunca se habla del padre perfecto, pero sí de la madre perfecta *(risas)*.
¿Cuál fue su experiencia como madre? ¿Ha sentido culpa?
–Con mi primera hija, Sidney, que se murió a los 20 años, de cáncer de cerebro, viví una experiencia difícil. Cuando nació ella, yo tenía 26 años y era muy inocente e ignorante. En ese momento, se hacían fórceps de rutina. Y yo ni siquiera sabía que podía buscar otro obstetra. Tuve mi primer parto con fórceps y fui muy abusada. Mi estrategia fue quedarme callada para pasar inadvertida. El trabajo de parto fue lindo y me pude convertir en un animal pariendo. Pero cuando sentí necesidad de pujar me dieron anestesia que no era peridural y sí muy peligrosa. Ahí entré en una situación de tortura medieval y cuando nace mi hija nos separan por un día entero. Eso dejó una herida muy grande en mi relación con esta hija. Pero yo me podría haber dejado quebrar por esta herida y porque no pude ser una buena madre con ella. Reparé con mis otros tres hijos: Eva María, de 37 años; Pablo, de 35, y Samuel, de 34. Pero durante su enfermedad –que le llevó un año entero– luché por Sidney: fui una fiera luchando por ella y mi hija pudo ver una madre diferente y recién, 19 años después, pude reparar ese proceso. Pude estar en el momento cuando murió mi hija y tenía la cara exactamente igual a la de un recién nacido.
¿Cómo fueron los partos de sus otros hijos? ¿Siente que la diferencia en el momento del nacimiento también la marcó de una manera distinta como madre?
–Mis otros hijos fueron directo a las manos de las parteras de la comunidad y seguro que me marcaron de una manera diferente. Cuando en La Granja decidimos hacernos cargos de los nacimientos y se formó una hermandad entre las mujeres que asistían tu parto te trataban como una diosa en el acto pleno de parir.
¿Cómo nace su pasión por ser partera?
–Cuando Sidney tenía un año y medio, mi ex pareja me dijo "Vamos a ser hippies y vamos a California a escuchar a un hombre llamado Stephen". Ahí conocí a Stephen (que es mi actual marido) y a otras mujeres que habían pasado por la misma experiencia que yo del parto con fórceps y que habían decidido no ir más al hospital. Me pareció muy valiente y me propuse volver a recuperar la conciencia de que cada nacimiento tiene que ser sagrado.

Ina May y Paul Benjamin

MAS INFORMACION SOBRE PARTOS ESPIRITUALES

Mujer Sabia Editoras: www.mujersabia.com.ar / info@mujersabia.com.ar

Proyecto Escuela de Parteras Comunitarias del siglo XXI: www.escueladeparteras.com.ar / secretaria@escueladeparteras.com.ar

Maes Da Patria (de la fotógrafa brasileña Bia Fioretti): www.maesdapatria.com.br

Red Latinoamericana y del Caribe para la Humanización del Parto y del Nacimiento: www.relacahupan.org

Academia Americana de Partos Dirigidos por el Esposo: www.bradleybirth.com

Ciudadanos por las parteras: www.cfmidwifery.org

Doulas de Norteamérica: www.DONA.com

Alianza de parteras de Norteamérica: www.mana.org

En Argentina faltan parteras

En Argentina hay **una** obstétrica (el nombre universitario de las parteras) cada **7000** habitantes. En cambio, en Holanda hay una partera cada 700 personas. En Argentina, hay 3000 obstétricas y se necesitarían –según cifras difundidas en el 2009 por el Ministerio de Salud– 9000 mujeres que sin ser médicas conozcan el arte de saber acompañar, contener y alentar a una mujer parturienta. Muchas parteras creen que el arte de hacer nacer puede aprenderse más allá de la facultad con otra filosofía sobre el parto y el nacimiento.

VIOLENCIA OBSTETRICA:
La nueva ley de género respalda los partos respetados

En la nueva Ley de Violencia de Género (aprobada en marzo de este año) se incluyó la violencia obstétrica como una de las formas de violencia contra las mujeres. ¿Creen que se puede usar esta nueva norma para disminuir o erradicar los maltratos y falta de escucha a las parturientas?
Ina May Gaskin: –Por lo menos es un comienzo, en Estados Unidos no existe este tipo de ley.
Sonia Cavia: –Que hayan incluido la violencia de género entre la violencia obstétrica es un reconocimiento del movimiento feminista a la violencia en el parto y, políticamente, dentro de lo que es el movimiento de mujeres, representa un gran paso.
¿Cuánto les puede servir a las mujeres esta nueva norma?
Sonia: –No lo sé, pero sí es un reconocimiento político a la violación a los derechos humanos que existe en los partos en la Argentina.
¿Se pueden presentar amparos previos a los nacimientos para garantizar que en el hospital o sanatorio se cumplan con determinadas condiciones (por ejemplo, el ingreso del padre a la sala de parto) que pida la pareja o la mujer?
Sonia: –Es una herramienta legal más. Un amparo refuerza el pedido de la pareja. Pero, en los hechos, es muy complicado reclamar para una mujer embarazada, en el momento del parto y del posparto.

NO DEJES QUE EL DENGUE ENTRE EN TU CASA.



Sin mosquito, no hay dengue. Por eso, hoy tenemos que destruir sus larvas, eliminando los lugares donde se crían. Tirando o dando vuelta objetos en desuso que acumulen agua, como gomas de autos, tapas y botellas, cacharros o baldes. También, cambiando seguido el agua de floreros y bebederos de animales y tapando siempre los recipientes donde se junte agua para consumo. **Además, permití que los agentes municipales entren a tu casa para descacharrar y fumigar.**

CON PREVENCIÓN, AL DENGUE LE GANAMOS ENTRE TODOS.



Ministerio de Salud
Presidencia de la Nación

[*in corpore*]

En Argentina mueren 1600 mujeres por cáncer de cuello de útero

En Argentina, cada año se diagnostican 3000 nuevos casos de cáncer de cuello de útero y, aproximadamente, 1600 mujeres mueren a causa de esta enfermedad que es prevenible y curable. Pero esta inseguridad sanitaria no es tenida en cuenta como una prioridad a resolver. En los últimos treinta años no hubo logros significativos en el descenso de la mortalidad de este mal que afecta a las mujeres y, muy especialmente, a las más pobres y con menos acceso a los servicios de salud y a los controles de rutina, según un informe del "Proyecto para el mejoramiento del Programa Nacional para la Prevención del Cáncer de Cuello Uterino en Argentina", de la Organización Mundial de la Salud.

Para intentar concientizar sobre este mal y ponerlo en la agenda de la deuda de la salud pública con las mujeres, Unicef acompañó la maratón que realizaron más de 500 chicos/as wichí contra el cáncer de cuello uterino que se realizó el 26 de agosto en la Misión Chaqueña, de Salta, donde en el último año murieron, al menos, cinco mujeres de cáncer de cuello de útero. La maratón fue organizada por la Fundación Siwok, con el apoyo de Unicef Argentina y el Ministerio de Salud de la Nación, a través del Programa Nacional y Provincial de Prevención de Cáncer Cérvico-Uterino. La intención fue utilizar una estrategia innovadora de promoción de la salud y de los derechos humanos en las comunidades indígenas para incentivar a las mujeres a realizarse un Papanicolaou (PAP), que detecta la enfermedad antes de que se convierta en un tumor. Salta es la segunda provincia del país que registra más muertes por este tipo de cáncer: según cifras oficiales, 80 mujeres mueren cada año por esta causa y, como la mayoría de ellas son madres, dejan huérfanos a alrededor de 240 niños y niñas.

Si bien el PAP es un estudio gratuito que todas las mujeres tienen derecho a exigir, la mayoría de las wichí no lo sabe y, en consecuencia, no lo reclama. Tampoco son atendidas teniendo en cuenta sus pautas culturales, ya que a la mayoría de ellas les da vergüenza ser atendidas por profesionales varones y, por esa causa, prefieren dejar de lado la consulta ginecológica.

Las repetidas muertas en la Misión Chaqueña, de Salta (entre ellas, Nélida Palacios, una de las mujeres más activas de la comunidad, la hija del pastor del pueblo, Eliana Rojas y la esposa del artesano Elías Vaca) alarmó a los líderes wichí, quienes pudieron contactarse con las autoridades sanitarias para promover la realización del PAP en la comunidad, con el lema "Mujer hacete un PAP" o, en su lengua de verdad, "PAP hape m'ak ta atsina matche ta isej".

Pero las cinco mujeres que perdieron la vida por falta de prevención no son las únicas. Muchas mujeres wichí no llegan al hospital y mueren en sus casas por las fuertes hemorragias que provoca el tumor, mientras que estas muertes, sin atención médica, no son registradas con precisión en el diagnóstico ni son notificadas en las estadísticas sanitarias. Por lo que el cáncer de cuello de útero es una enfermedad escondida, olvidada y postergada.



QUIEN VENDE PAGA

SOCIEDAD Un proyecto de ley que penaría con prisión a los responsables de la venta de bebés y niños pone en cuestión el lugar que ocupa la madre en estas transacciones, casi siempre víctima de las circunstancias y de las mafias, y presenta la urgencia de un modo más viable de regular las adopciones.

POR ROXANA SANDA

La Comisión de Familia, Mujer, Niños y Adolescencia de la Cámara de Diputados comenzará a analizar la semana próxima un anteproyecto de ley que impulsa penas de prisión a aquellos que faciliten, promuevan o sean intermediarios en la compra y venta de bebés y niños. La iniciativa de los diputados nacionales Fabiola Bianco y Miguel Iturrieta motivó una polémica reciente en varios foros de género y adopción porque, en caso de aprobarse, podría mandar a la cárcel a las madres que vendieran o entregaran a sus bebés.

Si bien los autores manifestaron que no está en el espíritu del proyecto la criminalización de mujeres en situaciones críticas, lo cierto es que de no modificarse la letra cruda del texto tal como se lee hoy las madres serían las primeras comprometidas en la cadena de penalizaciones.

De acuerdo con la iniciativa, "será reprimido con prisión de dos a ocho años el que entregare a otro una persona menor de 18 años, eludiendo los procedimientos legales para la adopción, a cambio de remuneración o cualquier otra retribución". La misma pena le cabe "a quien reciba al menor de edad", en tanto que los que faciliten, promuevan o hagan de intermediarios serán castigados con penas de tres a diez años de prisión. La presidenta de la Comisión de Familia de la Cámara Baja, Juliana Di Tullio (Frente Para la Victoria), dijo que ese espacio no otorgará dictamen a ningún texto que victimice a las mujeres y adelantó que se tendrá en cuenta "una mirada enfocada a la protección de las madres. Sabemos que será difícil plasmar un artículo de esas características, pero debemos buscar la forma de saltear el eslabón más débil en la cadena de las adopciones ilegales".

Fuentes legislativas descartaron que el proyecto "avance en este contexto, porque existe un compromiso político de género. En general son las mujeres de las provincias más empobrecidas las que entregan a sus bebés, pero lo hacen bajo presión de una red mafiosa dedicada al negocio de la compraventa de niños. Por eso es necesario crear una redacción penal que no impute a las madres".

Según se informó, la diputada Bianco "está buscando una figura consensuada", donde se enfatice con claridad que la responsabilidad penal deberá caer sobre otros actores fundamentales de la cadena, como enfermeras, médicos, jueces, abogados y sacerdotes. "Hay una disposición a proteger lo desprotegido, y no se legisla para castigar a las madres –advirtieron–. Ellas son tan vulnerables como esos niños o bebés que se trafican."

Por su parte, Bianco aclaró que el proyecto "es una herramienta más que queremos brindar a la sociedad, para luchar contra este delito horrendo por el cual una mamá entrega a su hijo a cambio de un pago en efectivo o en bienes".

En el mientras tanto, organizaciones de mujeres están realizando un seguimiento del proyecto, con el fin de que el escarmiento judicial no desemboque en la revictimización.

Para la psicóloga social María Adela Mondelli, "debe evitarse que el hilo se corte por lo más delgado. En la circulación de niños y niñas, el tema con mayúsculas es el dinero y quién lo maneja. Y esencialmente el tema es que no lo maneje la mujer. Esto es una línea que continúa a la del no acceso al aborto: no se trata de 'defender la vida', sino de que no sea la mujer la que decida sobre ella. Aunque ese costo sea el de su vida".

Un niño en el mercado "de la mal llamada adopción ilegal", estima Mondelli, cuesta hasta 40.000 pesos. Pero la misma criatura "en el sistema asistencial del Estado no trae menos rédito, además de encubrir desocupación y ser fuente de prebendas políticas". En un caso y en otro, precisa, "la mujer queda fuera de esta cuenta. Me pregunto cuántos niños entregaría una mujer al mercado, con el costo psicosocial que tiene ese salto que la pone por fuera del lazo social, si ese dinero fuera para ella. La finalidad de culpabilizarla es que siga entregando niños al mercado. Al del tráfico y al sistema asistencial".

Otras voces manifiestan que el Congreso Nacional debería obligar a las provincias a incorporarse al Registro Unico de Adopción (RUA), institución creada por ley hace cinco años y que aguarda la adhesión de las legislaturas provinciales. "En nombre de una malentendida autonomía, juzgados y cámaras provinciales ignoran la normativa nacional, consolidando procedimientos que posibilitan el tráfico y la perpetuación de mecanismos de 'entrega directa' de niños, incluso con el aval de guardas judiciales locales", explica la legisladora porteña María Elena Naddeo, de Diálogo por Buenos Aires, y ex presidenta del Consejo de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad.

"Más allá de todas las denuncias e intervenciones que se han llevado adelante hasta ahora, a medida que las brechas sociales de la desigualdad se profundizan, los circuitos de tráfico y de trata de niños y mujeres aumentan rápidamente. Por supuesto que vender un niño es un delito y en numerosas ocasiones se penaliza bajo diversas imputaciones. Muy posiblemente haya que revisar la legislación específica. Pero estoy convencida de que el esfuerzo hay que colocarlo en otra perspectiva."

Muchos entienden que el RUA permitiría transparentar las inscripciones en todo el país y los otorgamientos de guarda con fines de adopción. "El sistema actual no funciona. En la práctica no se han desterrado las adopciones por canales ilegales –subraya Naddeo–. Y sería objeto de otro análisis más extendido la necesidad imperiosa de instrumentar políticas sociales y productivas necesarias para que las provincias del Norte, en particular Santiago del Estero, Misiones y Formosa, dejen de ser territorios donde entregar o vender a un hijo se convierte en una forma habitual de subsistencia." ♥

HITLER, EL SEMENTAL DE LOS CREATIVOS

MEDIOS Una publicidad pergeñada por creativos alemanes identifica a Hitler con el virus del sida. Una campaña en la que nada se dice sobre el uso de preservativos y mucho deja que decir sobre inteligencia, derechos humanos y las ganas que pueden quedar de ir y hacerse un análisis.

POR SONIA TESSA



Un hombre y una mujer están haciendo el amor. Un erotismo convencional, ningún preservativo a la vista. De pronto, el hombre en cuestión levanta la cabeza y su rostro evoca el horror. Es inconfundible: Adolf Hitler. ¿La mujer? Ella es sólo una excusa en la construcción del corto. La única frase del spot es "El sida es un asesino de masas. Protegete". El aviso ideado por la agencia alemana Das Comitee para la ong Regenbogen (Arco Iris) parece salido de la máquina del tiempo: atrasa más de 20 años, y lo logra en apenas 44 segundos. Le bastan para criminalizar el sexo, discriminar a las personas que portan el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y olvidar las premisas básicas de prevención: uso de preservativo y detección precoz.

No hay dudas de que la ONG y la agencia lograron su cometido. El mundo habló de ese spot, que más que despertar conciencias sobre la presencia del virus, genera los efectos contrarios: miedo y estigma. El argumento de los creativos, uno que sabemos todos/as: que querían generar impacto. ¿Por qué será que los publicitarios defienden cualquier violencia con ese argumento?

"Nos preguntábamos qué rostro podríamos darle al virus, y por supuesto no podía ser uno bonito", explicó a la agencia AFP Dirk Silz, director creativo de Das Comitee. "La campaña fue organizada para sacudir a la gente, para poner el tema del sida en primer plano y para invertir la tendencia de tener relaciones sexuales sin protegerse", explicó. Eso sí, no se ve un preservativo ni por casualidad. La campaña parece más bien diseñada para horrorizar a la gente sobre la sexualidad.

Pero el spot no estaba solo. Hubo también afiches con mujeres haciendo el amor (ellas siempre de espaldas, siempre bellas, siempre objetos de la satisfacción del otro) con el propio Hitler, Saddam Hussein y Joseph Stalin. Más allá de toda la tela política que haya para cortar en las elecciones de los personajes, y que no es objeto de este artículo, está claro que la campaña publicitaria no provoca temor al sida, sino hacia quienes portan el virus en su cuerpo. Es decir que despierta los fantasmas del miedo al Otro. No se trata de protegerse del contagio –y cuidarse unos a los otros para evitarlo–, sino de ver al Enemigo, nada menos que al hombre que mandó a matar a seis millones de judíos, en cada posible pareja sexual.

No hay explicación de los creativos o la ONG que alcance para desmentir esa primera lectura, tan dolorosa que hiere como una puñalada.

Que la sexualidad es un lugar de dominio, de control de la humanidad, fue develado por los trabajos de Michel Foucault en el siglo pasado. Y el temor, la culpa, los estigmas son algunas de las herramientas de ese control.

En ese sentido, el spot de Das Comitee es tan obvio que se deben tener muy bajos niveles de sentido común, espíritu crítico y sensibilidad para verlo sin comprender la connotación: las personas que llevan el vih en su sangre son asesinos de masas. Como no sabés quién lo lleva, mejor evitá el sexo. Esa es la primera lectura: el sexo te va a matar como Hitler. Y quienes conviven con el VIH son todos demonios.

Y todas esas connotaciones le dan otro valor al "protegete", la última frase del spot. ¿Cómo? Los preservativos, protagonistas de las campañas de prevención en las últimas dos décadas, brillan por su ausencia. La importancia de la detección precoz, muchísimo más. Porque ¿quién querría saber si lleva el VIH en la sangre si eso lo convierte en un émulo de Hitler y lo sustrae del sexo? También es una incógnita por qué no se dice nada sobre los tratamientos que convirtieron al sida en una enfermedad crónica. Es cierto, sólo en determinado contexto económico y social, pero también es cierto que los tratamientos permitieron a las personas que viven con VIH ampliar de manera exponencial sus expectativas de vida. También es verdad que ese mismo avance significó un retroceso: al ser una enfermedad manejable, las actitudes de cuidado mutuo y autocuidado se relajaron.

Al respecto, en la página web de Regenbogen e. V. se afirma: "La campaña debe despertar el interés para que el tema vuelva a ser el centro de atención y detener la tendencia a mantener relaciones sexuales sin protección. Porque cualquiera puede infectarse". Para reforzar esa idea, indican que "en los últimos años, el interés público por el sida ha disminuido de forma masiva. Sin embargo, el número de víctimas apenas disminuyó. Hasta el momento han muerto más de 28 millones de personas en todo el mundo. Y cada día mueren casi 5000 más. Por ello, el sida es uno de los mayores asesinos de masas de la historia. Sólo en Alemania viven alrededor de 60.000 seropositivos o enfermos de sida. Nadie debe olvidar estas cifras. Pues quien olvida puede convertirse en víctima".

Mencionar a las personas que viven con VIH como víctimas las comprime a un solo lugar, empequeñece nuevamente las enormes posibilidades de vida que se le ofrecen, día a día, de desarrollarse, de hacer su vida, desde hace más de 20 años a muchos de ellos. Y toda la concepción del spot esconde un hecho fundamental: "Tres mujeres por minuto contraen el vih en el mundo, y el más dramático rostro de la epidemia del sida es el que representa simbólicamente a una mujer semianalfabeta de menos de 25 años", dijo Patricia Pérez, flamante presidenta de ICW (Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con HIV), en su discurso de asunción. En esa situación, criminalizar el sexo no soluciona el problema, sino que lo agrava. Porque además, si en algo se había avanzado era en dejar de ver a las personas que viven con HIV como culpables.

Por todo esto, las ONG que trabajan la problemática en distintos países del mundo pusieron el grito en el cielo. En Gran Bretaña, por ejemplo, un vocero de la organización Aids Trust consideró: "El anuncio estigmatiza increíblemente a las personas que viven con VIH, que ya afrontan la discriminación debido a la ignorancia que existe sobre el tema". No fue la única. Por su parte, la ong Terrence Higgins calificó la campaña como "insensible". "En el Reino Unido, una de cada cuatro personas que tiene el virus no lo sabe. Y, al potenciar la estigmatización, avisos como éste no alientan a la gente a realizarse el test", indicó la directora de la organización, Vicky Serrad.

Activista argentina de actuación internacional, Pérez apuntó que "el impacto perseguido en el público general olvida que el aviso puede ser visto por personas que conviven con VIH". La activista planteó que el mensaje "es peligroso". Por eso, criticó la estigmatización que propone y también afirmó que "las campañas masivas deben ser parte de una estrategia de prevención mucho más amplia, no se trata sólo de un spot publicitario". Para la presidenta de ICW (www.icwlatina.org), "hay cuestiones que son el ABC y los publicistas deben saber. En esta campaña, el sida está marcado de una cuestión negativa y oscura. Volvemos el tiempo atrás, cuando la enfermedad remitía a las culpas, a lo oscuro, a la frase 'por algo será', de connotaciones tan duras para los argentinos". ¿Y, sí. La campaña parece plantear que mantener relaciones sexuales con personas que portan el vih es acostarse con Hitler. Demasiado espantoso para dejarlo pasar. ♥

vuelta al mundo

SUDAN

La mujer condenada por usar pantalones puede correr peligro de muerte

Lubna Husein tiene 34 años y fue detenida, en julio, por vestimenta indecente y condenada a 40 latigazos por usar pantalones. La Justicia le conmutó la pena por una multa de 150 euros (que ella se negó a pagar) y pasó 22 horas en la cárcel. El poco tiempo de encierro se debió a que el Sindicato de Periodistas Sudanés (cercano al gobierno) decidió pagar la multa en lugar de Lubna para que el caso no tomara más repercusión mundial. En cambio, ella había renunciado a sus anteriores funciones en Naciones Unidas para perder su inmunidad diplomática. "Es posible que mi vida esté en peligro. Pero seguiré viviendo aquí", afirmó en una entrevista con el diario *El País*, en la que también contó que "hay una guerra diaria entre las mujeres y la policía especial". Pero Lubna no es la única. "En la cárcel vi a una chica que recibió 20 latigazos por llevar pantalones", denunció.

ESPAÑA

La ministra de Igualdad considera una vergüenza los avisos que publicitan la prostitución

La ministra de Igualdad española, Bibiana Aído, aseguró que le parecen una "vergüenza" los anuncios de contactos (avisos clasificados) que se leen en los diarios (en la Argentina es famoso el rubro 69 de un importante diario) y aseguró que "en cuanto las circunstancias (de los medios) lo permitan van a dejar de publicarse", en un pedido de responsabilidad periodística frente a la explotación y la trata de mujeres. Ella solicitó que los diarios y revistas dejen de promocionar "los anuncios denigrantes para la mujer". Aído aseguró que se está abordando el problema de la prostitución "de frente, plantándole cara y yendo a la raíz" a través del Plan Integral contra la Trata de Seres Humanos con fines de explotación sexual, ya que el 90 por ciento de las personas que ejercen la prostitución en España son extranjeras "y de ellas un porcentaje muy significativo son víctimas de la trata".

MEXICO

La renuncia masiva de diputadas afecta la participación política de las mujeres

El 3 de septiembre, cuando recién comenzaba a sesionar la Legislatura, ocho diputadas renunciaron a sus puestos cediendo sus lugares a compañeros de su partido; por el Verde Ecologista de México (PVEM), Laura Elena Ledesma Romo, Kattia Garza Romo, Mariana Ivette Ezeta Salcedo y Carolina García; por el Revolucionario Institucional (PRI), Ana María Rojas Ruiz y Yulma Rocha Aguilar; por el Partido del Trabajo (PT), Anel Patricia Nava Pérez, y por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Olga Luz Espinosa Morales. La medida demostró que las mujeres sólo eran puestas en las listas como una fantochada y no como una manera real de participación política femenina. Por eso, se generó un pronunciamiento con más de 700 adhesiones de distintas organizaciones –según relata la agencia Cimac– para repudiar estas renuncias y pedir el impulso a la equidad de género real en la vida política de México.

Yente y Lidy: dos sustantivos propios y abstractos







Exposición Yente-Prati en el Malba hasta el 5 de octubre.
La muestra presenta una selección de más de 170 obras pertenecientes a colecciones públicas y privadas. Plantea los inicios de la abstracción en la Argentina, con piezas de Emilio Pettoruti, Xul Solar y Juan Del Prete; y dedica dos grandes núcleos a la producción abstracta de Yente y Lidy Prati, con un conjunto de pinturas y obras sobre papel realizadas entre fines de los años '30 y los años '60. En ambos casos, con series inéditas.



EUGENIA CRECOVICH, "YENTE"

POR NATALI SHEJTMAN

Probablemente, para muchos y muchas, ésta sea la primera vez que escuchan nombrar a estas dos artistas, condenadas a un cierto anonimato a pesar de haber participado en momentos decisivos de la historia del arte y el diseño argentinos, y haber estado rodeadas de personajes evocados como centrales. También es bastante probable que la sorpresa dibuje una sonrisa reconfortante cuando, como ofrece el Malba por estos días, uno se enfrenta a estas dos intensas, sagaces y animosas artistas abstractas, lectoras a su vez, por medio de su obra, del arte abstracto del momento.

La muestra, dedicada a reconocer justamente la libertad creadora de dos mujeres que parametrizaron a su modo la discusión sobre el arte no figurativo de nuestro país, también incluye obras pertenecientes a esos inicios de la abstracción. Pettoruti o Del Prete funcionan como un marco de referencia de la época. Referencia pictórica y también personal: uno de los puntos de relevancia biográfica que las cruzan y ayudan a esbozar hipótesis compartidas para el relegamiento de ambas son sus matrimonios. Yente –nombre en idish de Eugenia Crecovich– fue mujer de Juan del Prete; Lidy Prati –todo indica que con una personalidad más ríspida– estuvo casada en esos años de agitación vanguardista (y también antivanguardista) con Tomás Maldonado, uno de los pioneros del diseño, pintor y uno de los fundadores del Arte Concreto en Argentina.

Eso tienta a pensar una primera respuesta frente al porqué de la desproporción entre su trabajo y su popularidad: quizá cada una de ellas tuvo que escuchar más de una vez ser celebrada por ser la gran mujer detrás del gran hombre.

Cada una tuvo un derrotero y una relación diferente con los distintos cenáculos del arte argentino de los años '40 y '50. Antes de encontrarse con Del Prete, un encuentro que retrospectivamente caracterizaría de iluminador, Yente había egresado de la carrera de Filosofía y había asistido al taller del pintor Vicente Puig. En su época de estudiante universitaria había mostrado intereses figurativos (que no abandonaría) con sus caricaturas a profesores y a estrellas de cine para la revista del centro de estudiantes. Tras un paso por Santiago de Chile, asistió a clases con Hernán Gazmuri, un profesor de Bellas Artes que traía de París lo último en poscubismo, y contribuyó a liberarle el panorama de elecciones estéticas.

Adriana Lauría, curadora de la obra de Yente para esta muestra, se detiene en su texto curatorial: Una pionera en los márgenes en el momento en que la joven artista conoce la obra de Del Prete como un momento crucial en su percepción de las imágenes. No fue tan inmediato: de lo que vio en la muestra de Del Prete por primera vez evaluó que "sus figuras desproporcionadas y deformadas (para mi concepto de entonces), hechas sobre papel común y clavadas con cuatro chinches sobre madera terciada, chocaron mi ordenado y mesurado sentido del dibujo, que trastabilló un poco". Sin embargo, Yente no tardará en reconocer el carácter epifánico del encuentro: "Mi encuentro con Del Prete y su obra significó un cambio radical, fue como si se abriera una gran puerta y se me señalara el camino a seguir, su obra fue una lección para mí, aunque él nunca fue mi maestro. Su enseñanza fue su obra". Pero además, Lauría comenta cómo fue la devolución que Del Prete, ya más avanzado el vínculo, hizo de las obras de Yente. Le dijo que eran amanerados y vacíos, a pesar de todas esas rayas, exceptuando una sola serie en lápiz. Toda esa primera obra de Yente sería destruida años después por la pareja. Lo que venía era prioridad.

A partir de esos años, Yente utilizó distintas técnicas y distintos materiales, como el celotex, para tallar. Se sumergió en los libros ilustrados, con resultados despampanantes, y también en los tapices que mezclaban hilo y pintura. Dice Lauría: "Desde comienzo de los años '50 Yente aflojó, movió, subvirtió los planteos constructivos, en un grado progresivo, en la medida que la década avanzaba. Ya en 1950 los planos de composiciones estructuralmente geométricas fueron interferidos por toques de pinceladas sistemáticas pero evidentes, se multiplicaron los ritmos envolventes que formaban vórtices, aumentaron los contrastes cromáticos y se enriquecieron las texturas".

En los cuadros de la retrospectiva puede verse su evolución relacionada con el color, los bordes de las formas –resabios impresionistas, pasajes por un cubismo aggiornado, y un mundo de expresiones realmente alucinadas para sus relieves abstractos de mitad de los '40–. Por supuesto, la influencia de Bauhaus era palpable. La experimentación constante, las decisiones de ir para un lado y luego moverse, sin estar atada a reglas preexistentes se desprende de estos cuadros que, como en los casos de los mejores artistas, son siempre una búsqueda de algo inefable que habrá que seguir intentando.

Salida de a cuatro

Yente y Del Prete de cruzaron con la otra pareja en cuestión, conformada por Lidy Prati y Tomás Maldonado. Ellos habían conformado *Arturo*, una emblemática y beligerante revista publicada en 1944 que sellaba el comienzo del invencionismo, con la conceptualización del "marco recortado", uno de los focos a atender si de cómo abstraer se trataba. De allí surgió la Asociación Arte Concreto-Invención, que se dio a conocer en el Salón Peuser, con un manifiesto repartido en un volante, que decía, entre otras cosas: "El arte concreto habitúa al hombre a la relación directa con las cosas, y no con las ficciones de las cosas. A una estética precisa, una técnica precisa. La función estética contra el 'buen gusto'. La función blanca. Ni buscar ni encontrar: inventar".

Lidy Prati había conocido a Maldonado gracias a su prima y su novio, que le sugirieron que tomara clases con él. Proveniente de una familia poderosa –que luego iría perdiéndolo todo–, las únicas clases a las que asistió Lidy fueron las de colegio y las de Maldonado, como explica David Weseley en el catálogo de la muestra. Activa y pensante, en diversas oportunidades Prati señaló haber sido quien había encontrado la imagen de la obra de Piet Mondrian, reproducida en *Arturo*. La reproducción de la Composition en blanc, noir et rouge (blanco, negro y rojo) era demasiado costosa para los números de la juventud entusiasta de entonces, por lo que la mujer decidió pintar la línea roja a mano, ejemplar por ejemplar. En su texto *Lidy Prati y su instancia diferencial en la unidad del arte concreto*, María Amalia García se refiere al hecho de que las viñetas que la artista realizó para *Arturo* estuvieran firmadas por Lidy Maldonado: "El hecho de que Lidy haya utilizado el apellido de su marido en la primera acción de la vanguardia invencionista da cuenta de que el grupo aceptaba –o por lo menos no cuestionaba– las estructuraciones sociales sexistas. Sin embargo, a partir de 1946, Lidy retomó la utilización de su apellido paterno".

La muestra propone el recorrido de Prati, desbordado de planteos y diálogos con distintas corrientes de la no figuración, desde el suprematismo hasta el neoplasticismo, a veces tendiente a una conceptualización más espiritual, a veces a un orden diseñado de las formas. Su uso de las diagonales y también una especie de memoria de los distintos Kandinskys convertidos en pictóricos cuadros sinópticos transforman a su obra en analítica, seria y también festiva. Por otro lado, esta retrospectiva permite hacer muy evidente la preponderancia del diseño –gráfico, espacial, cromático–, a veces, en forma de serie, trama o patrón (esbozados con birome azul, como en algún caso). Como en el caso de Yente, el derrotero puede ser más planificado y puede ser más errante. Sus juegos, del color esfumado al croquis preciso, hacen bailar al espectador, que puede empezar a preguntarse qué es realmente una abstracción.

Prati se dedicó también al diseño y diagramación y dejó de pintar a mediados de los '50, si bien realizó dibujos. Además de revistas, stands y demás, diseñó joyas y ropa. A partir del '71 y hasta el 2001, cuando se jubiló (murió el año pasado), Lidy trabajó en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ambas artistas pueden resultar epifánicas para cualquiera que quiera descubrir la historia de la abstracción en Argentina o redescubrirla entrando, justamente, por las diagonales. Tan epifánicas como lo fueron sus maridos para ellas. ♥



mondo fishion

El verano ideal

Daniela Cortese y sus encantadores vestidos de verano en la confitería La Ideal



POR VICTORIA LESCANO

"Ciertas combinaciones de texturas, citas a la sastrería y la moldería de los años sesenta pero con materiales contemporáneos, prendas unisex y geometrías con recursos de corte y que derivan en elegante sport", suele enunciar Daniela Cortese cuando se indaga sobre los disparadores de diseños. Su afirmación cobró vigencia el lunes a la hora del cóctel en el primer piso de la confitería Ideal, durante la presentación de su colección verano 2009, durante un concurrido desfile donde confluyeron clientas que miraban boquiabiertas sus nuevos desarrollos en vestidos, los usuarios de su línea masculina, amigos, cronistas y músicos. Entre las columnas de mármol que ilustran la Belle Epoque en Buenos Aires y el techo con vitraux, hubo 30 pasadas entre la que desfilaron una sucesión de vestidos aptos para el uso diario y con mucho charme: de un modelo camisero verde con jabot y mangas derivadas de alguna bata de cola, básicos con variaciones sobre el marinero en silueta línea A y cinturoncito blanco, estampas diversas sobre bases grises y blancas, shorts negros de silueta baloon con cautivantes tops de algodón plus, pantalones blancos y camisas al tono plus atavíos para la noche en color plata y marrón. El conjunto denotaba que Cortese dio una lectura personal y sensual al concepto de resort wear tan en boga en las colecciones internacionales y que más modestamente en la Argentina se podrán usar para algún weekend en la playa o el verano en la ciudad. Los trench coats con estampas son otra prenda representativa de la diseñadora, quien esta vez mostró un modelo en color arena con print de pájaro exótico en la espalda.

Todo transcurrió al ritmo de las canciones que desde un pequeño palco de la Ideal cantaba su marido Marcelo Zeoli (quien fue líder de Los látigos y ahora tiene una banda llamada El dependiente, cuyo myspace fue tema de una línea de remeras que lucían los modelos masculinos). Mientras en la planta baja de La Ideal se bailaba tango non stop y con ropa de día, en su pedestal del primer piso, Zeoli iba ataviado con traje oscuro y ribetes a contratono diseñados por Daniela (pues él es usuario e inspiración para la colección de ropa masculina). El apartado para hombres admitió cardigans de hilo de estilo preppie y con estampa de siluetas de un hombre y una mujer –hay mucho de unisex implícito en algunas prendas–, también trajes para uso diario en gris y arena. Sus camisas blancas de manga corta ostentaban rayas deportivas en naranja o verde, con pantalones en tonos claros y se complementaban con alpargatas al tono. Hubo trajes en tonos de gris, sombreros símil chambergos o panamás ornamentados con jilgueros que competían en extravagancia con las flores negras, naranjas y verdes que llevaban las mujeres como rasgo diferencial en su estilismo.

Luego de su debut en el circuito indie de mediados de los años noventa con su tienda Culebra de la Galería Bond Street –cuyos hits fueron los tapados de jean y camisas con glitter, favoritas entre muchos músicos y actrices–, comenzó a predicar variaciones sobre el *streetwear* como "D Cortese" desde un local de Diseñadores del Bajo, un movimiento de moda del cual fue pionera junto a Cecilia Gadea, Vero Ivaldi y Nadine Zlotogora, entre otros nombres. Desde mediados de 2000, empezó a pensar sus desarrollos de moda para el circuito industrial. La diseñadora de formación autodidacta, ex campeona del seleccionado nacional de hockey, ancló en un estudio ubicado en el porteño barrio de Once desde el cual abastece a multimarcas y a clientes mayoristas. Paseó su propuesta por locales propios, primero en San Telmo y luego en Palermo, pero este año, con sensatez ante la crisis y las cifras disparatadas de los alquileres, focalizó en la producción de su casa matriz para tiendas de Palermo, Barrio Norte, el interior del país y exportar a España y Canadá. Y los resultados de ese nuevo foco se evidenciaron en la maduración y la realización de las prendas y los elogios de quienes rodearon a Cortese al fin del show, junto a la barra retro de la idea, copas de vino tinto en mano. ♥

CHIVOS REGAL'S



Besar al color

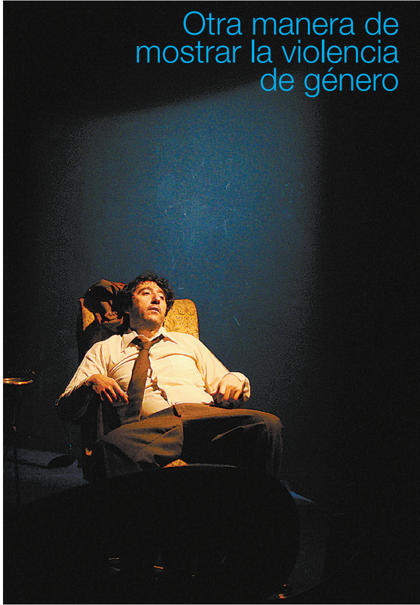
"Con la llegada de la primavera, los colores y las sensaciones comienzan a florecer", aseguran en Maybelline, y por eso lanzaron 24 colores distintos de labiales para elegir y combinar con la ropa, el maquillaje de los ojos y los estados de ánimo. Besar, atraer, brillar o hacer silencio son algunas de las posibilidades que dan los rojos, los rosas o los corales, entre otras tonalidades del nuevo labial Color Sensational que, también, humecta intensamente y contiene néctar de miel.

Brindis en la piel

"La semilla de la uva es muy rica en polifenoles, con altísimo poder antioxidante e hidratante y, por eso, es un material muy valorado por la industria cosmética", explica Ricardo Grinspzun, de Laboratorios Ozona, sobre el secreto de la vinoterapia no sólo para beber, sino también para embeber el cuerpo. Tanto que en la cosmética gourmet se calcula que el crecimiento de la uva aumentó, en los últimos tres años, del 15 al 20 por ciento. Mas información: http://www.laboratoriosozona.com



ESCENAS



Con la dramaturgia y dirección de Paula Bartolomé y la interpretación de Miguel Forza de Paul y Andrea Jaet, se presenta la obra *Mal amor*, que es una historia de desamor contada en movimientos musicales. Una mujer está por marcharse y un hombre sufre un nuevo abandono. Las emociones que se comparten y las que no se pueden compartir están plasmadas en la obra de Bartolomé, en donde se refleja cómo, para muchos varones, las mujeres son amadas cuando se alcanzan y aborrecidas cuando se alejan. Y, aunque la historia no es explícitamente una denuncia, funciona como acento de la violencia de género y de la vida de muchas mujeres que viven en la intimidad actos cargados de violencia que se anuncian, pero que, muchas veces, no se detienen.

Las funciones son todos los sábados de septiembre, octubre y noviembre, a las 20.45 horas, en el auditorio Norah Borges del Centro Cultural Borges, de Viamonte y San Martín. Las entradas cuestan $20 y $25 pesos. Más información: www.teatromalamor.blogspot.com

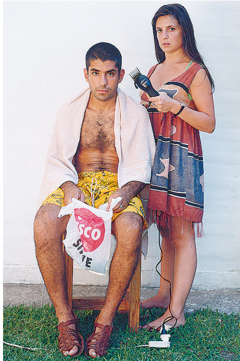
Una cubana en Buenos Aires

Yusa es una artista cubana que presenta, en Buenos Aires, su tercer disco *HAIKU,* que por primera vez es editado en la Argentina. La cantante de La Habana representa a la nueva ola de músicos cubanos que mixturan la tradición de la isla (rumba, trova y son) con rock, jazz, pop y ritmos brasileños. Yusa es la autora de los temas, la voz de sus canciones e incluso la instrumentista de sus discos. Ella participó de la gira *Mujeres Latinas*, por Europa, junto a Lila Downs y ahora, por un ratito, se la puede escuchar por aquí.

El domingo 20 de septiembre se va a presentar, a las 21 horas, en el Café Vinilo, Gorriti 3780. Reservas: 4866-6510.

MUESTRAS

Seria incoherencia



"*Fuera de serie*, como su nombre lo dice, se sale de la lógica del trabajo en serie que generalmente se nos da a los fotógrafos. *Fuera de serie* es una exploración en los bordes del archivo. Son imágenes que aparentemente no pertenecen a ningún trabajo en común. La idea de la muestra fue salirme de mi forma habitual de trabajo, en donde siempre hay un tema y trabajo en serie, en este caso tomo imágenes de mi archivo que no pertenecen a ninguna serie y las hago convivir y dialogar", explica el fotógrafo Sebastián Friedman.

Mas información: www.sebastianfriedman.com

La muestra se puede ver en la galería Pan Francés, de Piedras 1055, de miércoles a sábados, de 13 a 20 horas, hasta finales de septiembre.

RECURSOS

De eso sí se habla: aborto

"El debate actual sobre el aborto, aspectos éticos, políticos y subjetivos" es la charla organizada por el Foro de Psicoanálisis y Género, en el que hablarán la psicoanalista Martha Rosenberg y la especialista en ética Florencia Luna, con la coordinación de Mabel Burin, el jueves 24 de septiembre, de 20 a 22 horas, con entrada libre, en el Museo Roca, Vicente López 2220.

Festival contra la trata

"Un mundo contra la trata" es el festival que se va a realizar el viernes 25 de septiembre, a las 19 horas, en el auditorio del Parque Centenario. "La trata de personas es la anulación de todos los derechos de la persona", afirma Monique Thiteux Altschul, directora ejecutiva de Mujeres en Igualdad. Por eso, para combatir esta manera de la esclavitud van a participar Soledad Silveyra, Liliana Herrero, David Bolzoni, Lina Avellaneda, Topo Encinar, Carmina Cannavino, Demián Naón, Mari Sano, María Cosecha, Marta Pizzo, Diego Rolón y otros actores y actrices. En el acto se van a presentar, en pantalla gigante, videos y fotos sobre la trata de personas. La entrada es libre y gratuita. Y ya se pueden ver algunos de los materiales en http://stophumantrafficking.ning.com.



Masajes con mano propia

Aunque el Photoshop es el culpable de hacer creer que hay piel, piernas o colas sin celulitis, la piel de naranja no es agradable. Pero sí puede ser placentero hacerse masajitos a la noche o a la mañana como un ritual de cuidado que no apunta a hacerse un harakiri por un pocito en la cola, sino a acariciarse para intentar estar un poquito mejor. La marca RoC presentó un Anticelulítico Intensivo, que es un gel con triple efecto reductor que actúa sobre el vientre, cintura y glúteos.



Varieté infantil

El grupo Kukla (creado en Bulgaria hace veinte años) estrenó su espectáculo *Circo Fokus Bokus*, que es una varieté de números circenses con títeres, clowns, teatro negro, láser y efectos especiales, creado y dirigido por Antoaneta Madjarrova, en donde aparecen representados/as bailarinas contorsionistas, domadores de leones, magos invisibles y monos acróbatas.

La obra se puede ver en la Sala Solidaridad del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, los sábados y domingos, a las 16.30 horas, con precios de $20 y $25 pesos. Mas información: 5077-8000.

Becas para estudiantes

Se encuentra abierta la convocatoria para el Programa Becas Universitarias Retama 2010 (que en diez años ya se le otorgaron a 304 estudiantes), dirigidas a jóvenes que quieran estudiar una carrera universitaria y sufran restricciones económicas. El requisito central es que hayan tenido buenas calificaciones durante el secundario. "La Fundación apuesta a seguir incentivando a todos los jóvenes que deseen cumplir su meta de ser distinguidos profesionales", remarcan.

Mas información: Tel.: 4314-0781 / www.fundacionretama.org.ar

LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

Minoritarias pero participativas

POR PAULA CARRI

¿Cuáles son las características de una blogger en lengua hispana? Preguntas de difícil respuesta, porque con respecto a los blogs podría aplicarse aquello de "cada casa es un mundo". Un reciente informe de Enter (http://www.enter.ie.edu) con fecha 8 de septiembre, anuncia que, en la blogosfera hispana, el 73 por ciento son bloggers masculinos y, del resto, sólo unos pocos de los escritos por mujeres ocupan lugares privilegiados en la web. De esta composición, sacando la supremacía de España, Argentina ocupa el segundo lugar, con el 9% de usuarios en la blogosfera (el primer lugar de Latinoamérica es de México, con el 14%).

¿Podría deberse esto a que las mujeres "sabemos menos" sobre tecnología y sus temas aledaños? Hay varios post que tratan el tema. Uno de hace poco, que da para la polémica, fue escrito por Chica Seo (http://www.chicaseo.com) y se titula Bonitas y emprendedoras. Tiene fecha del 6 de septiembre y allí se enumera una lista (a modo informativo, hay que decir que las listas son unos de los temas que más rankean en los blogs de diversa índole) de mujeres ad hoc. Otro post destacado es el de Desarraigos Provocados (http://desarraigos.blogspot.com), donde se hace un cuadro de situación de la controvertida y original blogosfera cubana (allí donde las mujeres tienen una alta participación) con datos obtenidos en base a una encuesta sobre 241 personas. Otro post original es el de Congreso Virtual Internacional (http://www.congresovirtualinternacional.com), con fecha 5 de septiembre de 2009, donde se plantea la necesidad de realizar un encuentro virtual de bloggeras a nivel latinoamericano. "Muchas mujeres han puesto su talento, su arte y su valentía al servicio de los blogs como vía de comunicación y combate", puede leerse allí. Relacionarnos entre nosotras, conocer diferentes realidades y enriquecer posibles debates son algunas de las iniciativas planteadas. Si tenemos en cuenta que, también según el nuevo informe de Enter, las mujeres somos mayoría entre quienes tienen al menos 10 contactos bloggers en sus mensajería instantánea (marcando un alto índice de socialización en la blogosfera), el objetivo podría cumplirse.

FOTO: JUANA GHERSA



ES DIRECTORA GENERAL DE CHICOS.NET, UN EQUIPO QUE TRABAJA DESDE EL AÑO 1998 DESARROLLANDO PROYECTOS ORIENTADOS A LA DIFUSION DE LA CULTURA, LA EDUCACION Y LA PARTICIPACION DE LOS NIÑOS Y NIÑAS. A TRAVES DE SU LABOR. WWW.CHICOS.NET SE CONSTITUYO COMO PARADIGMA DE SITIO INTERACTIVO PARA NIÑOS Y PREADOLESCENTES DE HABLA HISPANA. VISITADO POR MAS DE 5000 NIÑOS Y DOCENTES POR DIA, COMENZO A PERCIBIR LAS POSIBILIDADES QUE BRINDABA ESTE NUEVO MEDIO A LA SOCIEDAD.

POR PAULA CARRI

¿Desde cuándo trabaja con tecnología e infancia y por qué?

–Comenzamos hace diez años con la publicación on line del sitio www.chicos.net. A partir del contacto permanente con los niños y niñas usuarios fuimos percibiendo esta necesidad de que ellos tomen conciencia de que el celular, Internet, y las cámaras digitales son dispositivos que pueden ser utilizados de un modo riesgoso, o que cause daño a otros. Minimizar estas posibilidades es una tarea que nos planteamos hace ya cuatro años, con acciones directas para padres, docentes, gobernantes, y los niños, niñas y adolescentes.

¿Cree que está un tanto demonizada la tecnología en relación con infantes y adolescentes?

–La tecnología no es el enemigo ni de los chicos ni de los adultos. Es una herramienta que, como cualquier otra, hay que saber usarla y cuidarse de los peligros que puedan presentarse durante su utilización. Los niños son hoy los nativos digitales, los que han nacido con la tecnología. Los adultos no están familiarizados con las nuevas herramientas online y no saben cómo prevenir a los chicos de los posibles peligros porque no los conocen. Para ellos es fundamental la educación para adultos, jóvenes y niños. Todos estamos expuestos a correr riesgos que atentan con la privacidad de las personas, con su intimidad, al igual que día a día en cualquier sitio a donde concurramos y no conocemos la gente que está allí.

¿Qué tendrían que hacer los adultos para estar a la altura de las circunstancias, o mejor dicho de los saberes de sus hijos?

–Yo distinguiría tres acciones clave. Diálogo: conversar con los hijos, comunicarse, promover la confianza de ellos para con uno, preguntar qué hicieron en la computadora del mismo modo que se pregunta qué hicieron en la escuela, etc. Apropiación de las TIC: tratar de comprender cómo funcionan los diferentes programas que utilizan los hijos. Pedirles a los mismos chicos que les muestren cómo funciona cada dispositivo, que los ayuden a hacer un blog, una página, un usuario de MSN, etc. En esa interacción en donde los hijos "enseñan", el papá o la mamá puede "colar" las preguntas, las dudas, las sugerencias correspondientes. No abandonar el rol parental o docente: jamás decir "no sé de tecnología, no entiendo lo que hacen, no me meto". A los padres y los docentes les debe quedar en claro que, aun si no saben o no conocen las TIC por adentro, siguen siendo quienes tienen la responsabilidad de proteger, orientar y ayudar a los chicos y chicas, ya que los problemas que hay *adentro* de la red no dejan de ser los mismos que pueden tener en la vida real.

¿Cree que hay que restringir en niñas y niños el uso de la computadora?

–Hay que restringir el uso de la computadora si este uso desplaza las demás actividades que los chicos deben realizar para tener un desarrollo sano y completo. ¡Pero ojo! Dentro del uso que ellos y ellas les dan a la computadora están incluidas un montón de necesidades, como ser la interacción con pares, la búsqueda de material para la escuela o la expresión personal. Por eso recomendamos a los padres que antes que restringir, hay que estar al tanto de lo que hace cada uno con la computadora. No es lo mismo estar cinco horas jugando a un mismo juego en donde hay que matar muñequitos que comunicarse con pares; publicar notas o cuentos o poesías, averiguar datos del club de fútbol o del hobby preferido.

¿Es educarlos con responsabilidad ponerles horarios para estar conectados?

–Entendemos que es responsabilidad de los padres, del mismo modo que es responsabilidad ponerles horarios para cuando vuelven de una fiesta, cuando ven televisión o cuando van a jugar al fútbol. Cada uno sabe cómo sugerir y qué actividad potenciar en cada niño o niña. Pero vuelvo a lo mismo, lo importante es que antes de restringir horarios es necesario saber *qué hacen con la computadora*.

¿A qué edad pueden disponer por sí de sus conexiones en la red, sin ninguna supervisión ni consejo?

–Hay que tener presente que no es diferente de lo que sucede con los demás aspectos de la vida cotidiana de los hijos. ¿Desde qué edad viajan solos, se mueven solos, no informan o no comunican de las actividades? Esto depende de cada familia.

¿Qué es el concurso Tecnología Sí?

–Se llama TecnologíaSí, conectate con responsabilidad. Invitamos a adolescentes de entre 13 y 18 años a compartir experiencias positivas a través de videos que integren el uso de Internet, el celular y demás dispositivos tecnológicos.

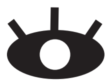
¿Cuál es la finalidad de este tipo de actividades?

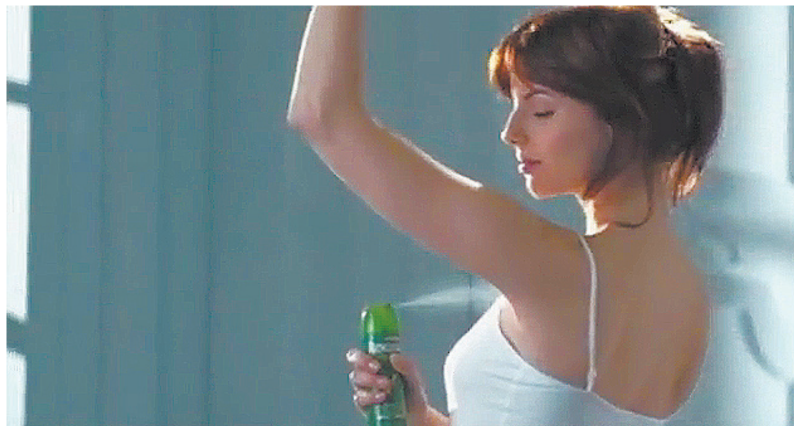
–El concurso es una de las acciones que lleva adelante Chicos.net para que los adolescentes tomen conciencia de los riesgos a los que están expuestos cuando interactúa con las tecnologías que hoy están disponibles y son parte de su vida cotidiana. Además, se desprende que son ellos los principales usuarios y forjadores de las pautas de interacción, por lo que las acciones que se lleven adelante para promover el uso responsable de la tecnología deben ser participativas.

¿Por qué cree que la brecha digital se agranda en las mujeres cuando son adultas, si en la infancia no hay tanta diferencia?

–Es una muy buena pregunta, para la cual no tengo respuesta.

Los detalles de participación en el Concurso pueden consultarse en: http://www.tecnologiasi.org.ar/





Los árboles transpiran de pie

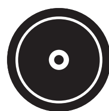
La publicidad de Rexona que propone ir en contra de lo natural para ser natural y que transpiren los árboles para que no transpiremos las mujeres.



POR GRACIELA ZOBAME

La naturaleza es sabia. Será por eso que se equivoca seguido. Algo así decía Oscar Wilde, uno de los escritores que más se atrevieron a desconfiar públicamente de la naturaleza, de su fama de infalible, de original, de madre de todas las obras humanas. La naturaleza, sigue Wilde, nunca crea, se repite una y otra vez porque no puede darse el lujo de equivocar el rumbo. Reflexión y cita que, aunque parezca que no viene al caso, viene, porque al encender el televisor aparece una escena que remite claramente a la natura y sus contradicciones: un paisaje con árboles añejos, una imagen tratada con filtro, casi fantástica. ¡Oh sorpresa de la imaginación publicitaria! Los árboles están ataviados con vestidos de satén, de fiesta, las ramas simulan brazos y por lo tanto los árboles representan a la naturaleza femenina, mucha madera y sin cabeza. Todo contribuye a presumir que algo entre macabro y mágico sucederá. Y efectivamente, sucede lo peor: una de las ramas extendidas en bella manga de pronto transpira. Una aureola de chivo arruina el idílico plano de esta fiesta natural. La voz de la locutora asevera: "Está en la naturaleza transpirar". Frase que se convierte en un verdadero acertijo que nos está proponiendo Rexona en su nuevo spot publicitario. Los árboles transpiran de pie. Está en la naturaleza transpirar, se entiende: no nos culpemos porque arruinamos un vestido de gala, es algo natural. Mucho hemos oído sobre la inconveniencia de los antitranspirantes, productos contra natura que interrumpen una necesidad del organismo de expulsar toxinas. Enseguida la voz de la locutora nos deja en claro que entendimos todo mal: "Está en la naturaleza transpirar y en Rexona Naturals dejar de hacerlo". Alegría para Oscar Wilde y todos los que acuerden con la primacía del arte por sobre la naturaleza. La obra humana atenta contra la naturaleza, para felicidad de la cultura. El mensaje no deja de sorprender. En esta escena, la marca ha decidido, en plena época de sensibilidad ecológica y debilidad por lo natural, donde todo producto que se precie tiene la palabra "natural" en su envase, decir que a ellos no les importa nada. Dentro de todo, una jugada de sinceridad que merece un brinco. Pero cuando falta un segundo para terminar con esta historia. La locutora regresa y nos da el remate: ...Rexona Naturals, protección que te hace sentir más natural...

Repitan conmigo: Está en la naturaleza transpirar y en Rexona Naturals dejar de hacerlo. "Rexona Naturals, protección que te hace sentir más natural". Así que queridas árboles, ya se sabe. Para sentirse natural, hay que atentar contra lo natural comprando un producto que tenga en su nombre la palabra natural (naturals también vale). Y bueno, la naturaleza es sabia, las publicidades no tienen lógica y, como decía Oscar Wilde, ser natural –quien lo intentó lo sabe– es la pose mas difícil de lograr. Mejor no pensar más y apretar el pomo. ♥



¡Oye cómo va!

Uniendo tradición y contemporaneidad va la cantante y compositora Yusa, que presenta su tercer y nuevo disco, mientras recrea la historia de sus canciones, de su vida, de su Cuba natal.

POR GUADALUPE TREIBEL

La oreja derecha carga una pluma en liviandad de aro, pero la ligereza no es anuncio, no; es contraste. Sobre el cuello, la pluma se mueve; sigue el ritmo de su voz... Es Yusa la que habla, una artista cubana que optó por apropiarse de todos los géneros y batirlos dulcemente. Un sacudón firme (de jazz, rock, sonoridades brasileñas y raíces cubanas), sin más bandera que la canción. "No soy militante de nada. Creo en los comportamientos y consecuencias de los actos", (auto)define la mujer de afro para la que enunciar es marginar. "Prefiero ir cantando lo que pueda ser cambiado, sin etiquetarlo", explica, consciente de su realidad de isla, orgullosa de su historia toda.

Pero las etiquetas no tardan en llegar y la suya lleva otro nombre propio. "Me dicen la Tracy Chapman cubana, pero es un dato infeliz. Será porque somos negras, porque estuvimos con o sin trenzas. Más allá de que es una gran compositora, venimos de tradiciones diferentes. Pero los musicólogos necesitan nombrar para catalogar y las etiquetas son sectarias; han perdido universalidad. Nada es mimético; si no, te conviertes en la repetición de la música de ayer", argumenta –claramente– la artista.

En el camino

Con flamante tercer disco, *Haiku* (el primero en ser editado en Argentina), el cancionero de 10 tracks fue la excusa perfecta para un megatour de varios meses y muchas, muchas ciudades, con sede en Brasil, Chile, Uruguay y –ahora– nuestro país. "Desde que vine a Argentina el pasado noviembre como bajista de Santiago Feliú, no paro de estar aquí", cuenta ella y recuerda el Recital por la Memoria, la Verdad y la Justicia, festejado el 24 de marzo, donde tocó junto a Mariana Baraj y Mariano Tiki Cantero. Después, alguna fecha platense y un concierto en Notorius cerraron la visita.

"Me es muy cómodo estar aquí porque es el lugar donde la música de cantautor tiene espacio. Es muy parecido a lo que yo soy; compartimos muchas cosas culturales, de tradición", explica una Yusa que admite la necesidad de estar cómoda, como en casa: "Extrañamente soy muy tímida ¡Pero no es una cualidad! Es un acto egoísta, es pensar demasiado en uno mismo".

Quizá por eso la treintañera muere de miedo cada vez que enfrenta el escenario. "Me cuesta, pero es lo que soy y es lo que quiero; es la necesidad de ir contra uno mismo", afirma contundente. Quizá por eso reniega de las relaciones superficiales. "Me gusta encontrarme con la gente, estar de verdad. Lo otro no tiene sentido." Quizá por eso nunca pensó en irse de su La Habana natal, aunque reconoce estar-para-vivir-en-cualquier-lugar: "Es la suerte de ser cubano: tengo una educación que me permite convivir con cualquier sitio. Vengo de una sociedad que preparó mucho a las personas; con muy poco se tuvo que hacer mucho y eso también se aprende". Un pie en cada realidad, siempre volviendo a casa.

Temario

Pero, como todo, el cancionero de la multiinstrumentista tuvo un principio anunciado en 2002, con su primer larga duración: el homónimo *Yusa*. Grabado en los estudios de Pablo Milanés, fueron 15 tracks de pura energía vital, donde la mixtura entre ritmos tradicionales y contemporáneos se hizo eco de la renovación musical isleña. Con toques de bolero, relax y jazz fusión, la carta presentación estuvo a la altura de las circunstancias. "Es un disco que adoro porque es intempestivo, nuevo. Son las primeras canciones, el querer hacer todo. ¡Tenía 15 temas y puse 15 temas!", reflexiona.

Para el segundo, *Breathe*, dice no haber repetido viejos "errores": "Pensé más, estructuré algunas cosas". El resultado reforzó la idea de "nueva ola". No todo es salsa en Cuba y, claro, Yusa lo sabe bien. Con suavidad y funk, muchos la compararon con Gal Costa y María Bethânia, con Joni Mitchell, con... ¡Jimi Hendrix!

Para el tercero, strike: *La liberación.* "Pude acomodarme y crear con comodidad", asegura la virtuosa en bajo, teclado, percusión y guitarra que eligió titular el nuevo trabajo *Haiku*, como las composiciones poéticas japonesas que constan de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente. ¿El bonus? Que haya sido producido por Alê Siqueira, quien trabajara con Bebel Gilberto, Marisa Monte o Carlinhos Brown. Un dúo a prueba de balas.

"Traté de llevarlo a la intimidad, aprovechar la esencia musical. Asumí la forma del haiku que parte, casi siempre, de una estación del año para la creación. Incluso, el disco todo no excede los 35 minutos y tiene sólo diez tracks. Era todo lo que necesitada", describe. Desde el detalle y minimalismo, el LP es la síntesis más acabada de la artista que –en la grabación– tocó absolutamente todos los instrumentos. Con sutileza, los ritmos se entrelazan con naturalidad. Rock, jazz, blues, Brasil y Cuba; todos unidos en la licuadora Yusa.

"Quiero que a mi libertad / no haya una razón que la distraiga", saluda el primer tema, "Haiku de Paz", y –así– inaugura el imaginario de la artista: hacer lo que quiera, donde quiera. No por capricho sino, justamente, para hacer gala de la libertad. Sin más, el amor hace su entrada con canciones como "No tengo otro lugar" ("Cada palabra que intento / no te alcanza") o "Paris, Muy Bien" ("No crece amor sin misterio / Ni hay torbellino sin calma ni hay vida sin ti / Sigo buscando el pretexto para no salir de tus manos").

"Cada disco representa la Yusa que era y soy en cada momento. Son etapas que uno va cerrando. Y va abriéndose a otras, porque ya tiene otras necesidades. Tengo una cosa buena: nunca he tenido que hacer música que la gente esperase y eso da libertad desprejuiciada", sintetiza la mujer que tuvo que tropezar con más de una piedrita en cada principio.

Ojo, que el arte implica un dolor y para la cubana, la composición es (poco menos que) agonía: "Me cuesta llegar a ese momento porque me convierte en un ser solitario. El hecho de la creación es un acto completamente egoísta, ¿sabes? Porque tienes que separarte de la vida. Eres tú y el papel. Por eso, además de ser un deseo y una necesidad, es un acto tirano. Eso me violenta un poco pero, si no lo hago, si no termino, no hay Dios que me haga dormir". Como ella misma define, cada tema es un parto y las contracciones crecen y crecen hasta que ¡zas! Se acaba. "Entonces deja de ser tuyo", libera a corazón partido. ♥



Los comienzos (y alguna que otra piedra)

A los 6 años, Yumisil López Bridón (alias Yusa) pidió su primera guitarra. Le dieron una de juguete pero la intentona no resultó. "No bien la toqué, les dije que me trajeran una con cuerdas. A mí, denme la de verdad", rememora la ahora mujer de 35 años. "Para mi mamá, era evidente que iba a ser música", asegura. Y aunque, por parte de familia materna, hubiese reuniones y canto, ella no vivió esa etapa. "Mi padres, nada que ver. Papá es marino mercante y mamá economista. Ella preparaba dirigentes y trabajaba en el Ministerio de Sideromecánica", cuenta.

Así y todo, su afición se volvió vida cuando optó por entrar al prestigioso conservatorio Amadeo Roldán. Y, como se suponía, estudió guitarra. Pero, en pase de nivel, sufrió flor de embestida, cuando sufrió la discriminación de un profesor para el que su color de la piel y la música clásica no eran compatibles.

"Sufrí los embates de una sociedad que viene arrastrando prejuicios raciales. Hasta ese momento, no lo hubiera imaginado porque todas las familias son mezcladas. De hecho, en la mía hay de todo: españoles, franceses, indios, africanos. Es un tipo de reacción que me llamó mucho la atención. El conservatorio era un lugar de elite y yo había logrado entrar por mérito propio. Que te suspendan en tu instrumento es muy fuerte, sobre todo siendo primer escalafón. Pero tuve que lidiar con eso y, con 14 años, pensé en abandonar la música. No quería saber más nada. Que te digan que no puedes, te tumba", cuenta.

¿Dónde pensó pasarse? Ni más ni menos que a la escuela militar, para estudiar matemática. "¡Me encanta! Porque, en realidad, es subjetiva ¿Quién dice que dos más dos es cuatro? Es una convención. Asimismo es la música. La música es pura matemática, el sonido, el aire, la vibración", recalca con entusiasmo.

Pero el tropezón no fue caída y Yusa siguió en el conservatorio con un pequeño cambio. Se pasó de la guitarra al "tres", instrumento cubano de origen rural, hasta el momento marginado y generalmente tocado por hombres campesinos. Con detractores, fue la primera en graduarse.

"Me enfrenté con otras realidad y aprendí. Y fue útil. No me siento frustrada para nada porque los golpes sirven para que uno aprende. Quizá necesitaba de ellos", remata la intérprete y compositora que, de niña, practicaba tiro pero abandonó porque "no es un juego". "Las armas son realmente peligrosas y sé lo que sucede con ellas", asegura. Sí le quedó el afán por los deportes: atletismo, natación, entre otros.

El jardín de los senderos que se bifurcan

Completita completita, la carrera de Yusa no es sólo sus tres discos solistas y su éxito por el mundo (Japón y Europa, al orden del día). En su ruta de vida acumula experiencias varias, como el jazz improvisado del quinteto de mujeres Quasi Jazz o el dúo con Domingo Candelario.

Ahorita mismo no se limita a sus propias canciones. Participa del grupo-proyecto Interactivo y, a pesar de tener peso propio, reivindica su condición de sesionista. Ese afán la llevó a compartir escenario con grandes como Lenine o Santiago Feliú, entre otros amigos. "Puedo colocarme en la posición de un músico de sesión porque soy público y, cuando eres público, puedo estar libremente en cualquier lugar", asegura la chica que también ha hecho soundtracks para films y cortometrajes y música para teatro.

Y el interés sigue hasta la producción, con artistas que le "confían" sus trabajos para encontrar el sonido propio. "Los buenos productores tienen que tratar que el artista saque lo que es como artista. Cada cual tiene un modo de ser y una tradición", argumenta. En Japón, por ejemplo, salió a la venta un compilado que hizo con jóvenes intérpretes de la isla, hecho con la idea de "presentar músicos menos afortunados en un sentido comercial".

Al respecto, relata: "No siempre la música que sale de Cuba es la que la representa ahora. Buena Vista Social Club no es toda la música cubana. Es como si saliera de aquí solo el tango. ¿Dónde quedan las cuecas y los chamamés?"

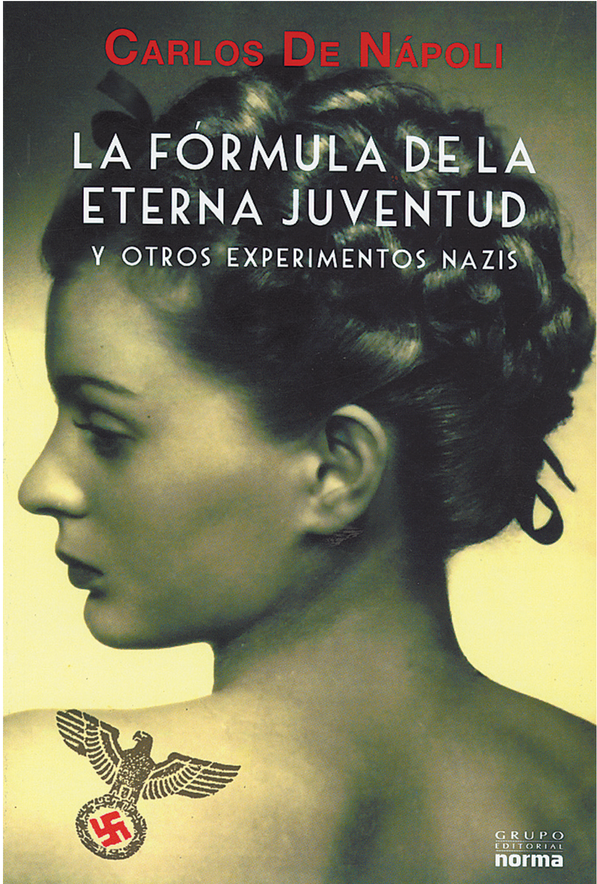
Pero, a pesar de buscar sonoridades nuevas, Yusa reconoce las raíces y habla de ellas con profundo respeto: "Mientras vaya pasando el tiempo, las canciones van a ir asumiendo cosas del ayer, porque no puede ser hoy sin haber sido pasado. Creo que la música es deudora de lo que le precede. Pero cada artista tiene que ser consecuente con su tiempo. Lo demás depende de cada cual".

Así, de ella misma depende su suerte. Y van multiplicándose los tréboles a fuerza de voluntad, perseverancia y canciones libres, liberadas, liberadoras. ❤

Yusa se presenta el domingo 20 de septiembre a las 21 en Café Vinilo, Gorriti 3780. Reservas 4866-6510 / Entradas $30.

visto y leído

Esas bellas criaturas



La fórmula de la eterna juventud y otros experimentos nazis
Carlos De Napoli
Editorial Norma
208 páginas

POR LILIANA VIOLA

Alemania nazi. Un grupo de mujeres prisioneras confinadas en un espacio de felicidad: las mejores comidas, verduras especiales en tiempos de hambre, algunas inyecciones, ejercicios, trabajos de jardinería, lecturas y chequeos periódicos. Si algo tienen en común es su belleza natural y el terror que las acecha cada vez que ven otro uniforme, un movimiento extraño. Pero no las han reclutado para que los militares sacien sus fantasías. No les va a pasar nada, al menos eso dice uno de los enviados del Führer, quien las trata como a muñecas de porcelana, experimentos de una alquimia usual en esos años de laboratorios y manipulación gótica de vísceras y partes. En estas mujeres se cumple literalmente aquello de "una belleza privilegiada". Tienen entre 25 y 60 años, pero ninguna parece tener más de 30. La fórmula ideada por los médicos del Reich ha dado efectos. Por eso, aunque tengan miedo, cada vez que se abre una puerta y entra un nuevo jerarca, no tienen por qué temer. Son el bien más preciado de un proyecto que incluye el exterminio como una de las bellas artes, y al progreso científico como una forma de perpetuarse en el poder. Hitler y su megaproyecto que no cuenta con reemplazante, ni herederos de sangre, necesita de la vida eterna más que nadie. Los médicos del nazismo se lanzan a buscar la fuente de la eterna juventud. Estas mujeres fueron las conejitas de un experimento que consistía en extirpar testículos a los monos para trasplantarlos en cuerpos humanos. Probablemente en este traspaso de lozanía también le facilitaron al sida ese circuito entre el mono y las personas que se sabe que recorrió allá por los años '40. Esta es una de las más escalofriantes hipótesis que sostiene Carlos De Napoli, autor de este libro y de varias investigaciones sobre el nazismo, entre ellos *Nazis en el Sur*, *El pacto Churchill-Hitler* y *Los científicos nazis en Argentina*. Napoli se apoya, entre otros datos, en un memo que Josef Mengele le entrega a su socia del laboratorio Fadrofarm de la Argentina, donde le adelanta que lo van a extraditar y le indica qué investigaciones seguir, pero le advierte que tenga cuidado con el método Voronov porque desataba una enfermedad. Según este trabajo, que bien puede ser leído como una novela de ciencia ficción hacia el pasado, la talidomida es otro de los funestos inventos nazis. El historiador asegura que ya ha aportado este documento a una fundación española que asiste a víctimas de la talidomida y con la cual colabora enviando material que les ayude en su lucha para lograr un reconocimiento. Se calcula que unas 6 mil personas en todo el mundo han sido afectadas por este fármaco, que fue retirado del mercado en los primeros años de la década de 1960. De Napoli presenta desde el comienzo su recorrido por la boca del lobo, los domicilios que Mengele tuvo en la Argentina, los de otros médicos brillantes, el paso por sus bibliotecas y por sus papeles de laboratorio.

Año tras año aparecen en librería trabajos sobre el nazismo. Por alguna razón siempre queda algo que decir, hay siempre más horrores escondidos bajo el bunker. El legado del nazismo no es solamente un resabio racista y mesiánico que cada tanto resurge sino un atentado contra la salud. ¿Y las mujeres perfectas de los médicos locos? Cuenta la leyenda que viven todavía. Teniendo en cuenta cuántos científicos nazis se alojaron en esta patria, se podría pensar que alguna sigue por aquí. ❤

el megáfono)))

La atención a la violencia de género sigue en riesgo de volverse un call center

POR TRABAJADORES/AS DE LA CENTRAL DE LLAMADAS 0800-66MUJER DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Frente a la inminencia del traslado de esta central de llamadas a las instalaciones técnicas y edilicias de la Línea 147, queremos ponernos en contacto con todos aquellos interesados e implicados en la problemática de la violencia de género y que comparten nuestra preocupación por la atención a las mujeres y consideran importante nuestro reclamo frente al riesgo de perder un dispositivo fundamental en el abordaje de la violencia doméstica.

Hasta ahora la línea 0800-66MUJER funciona como una puerta de entrada a gran parte de los servicios de la Dirección General de la Mujer de la Ciudad de Buenos Aires. Hoy tenemos que comunicar, a quienes nos apoyan y a quienes nos hacen llegar su adhesión, que, pese a los esfuerzos realizados, estamos a las puertas de una mudanza, en un marco de situación que no ha avanzado y es, prácticamente, el mismo que existía cuando iniciamos nuestros reclamos.

Hasta ahora, sólo obtuvimos la promesa verbal de que no desaparecerá el número y que iría como primera opción de la tercera alternativa (ya esto muestra las dificultades que implica el cambio en la atención telefónica a las mujeres víctimas de violencia) en el atendedor de la línea 147. Esto quiere decir que marcando el 0800 se accedería, de todos modos, a una línea general (y no específica de violencia de género) llamada “Atención Ciudadana”, sin saber cuál será nuestra ubicación en caso de otras prioridades.

Seremos una línea de atención instalada en un contexto de seis boxes, al lado de otras muchas personas que brindan distinto tipo de información al ciudadano/a de la Ciudad de Buenos Aires. Los/las trabajadores/as de atención a víctimas de violencia estaremos separadas de los y las que atenderán otro tipo de reclamos, apenas, por un blindex, con un nivel de ruido considerable, sin un lugar aún determinado para la Coordinación y Supervisión a excepción de un escritorio, aun sin salida ni entrada telefónica propia ni tampoco con conexión a Internet. Por el momento, al parecer, no usaremos uniforme. Pero tampoco está confirmado que nos conviertan, a la vista, en personal seriado y no de atención específica a víctimas de género.

Queremos agradecer a todas/os las/os que nos acompañaron, así como no dejar de señalar la importancia de su presencia futura en la supervisión de la continuidad de nuestro servicio y en esta nueva etapa que iniciamos. Nuestro objetivo es llegar a tener un número de tres dígitos exclusivo de Violencia contra la Mujer que comprenda la problemática de la violencia hacia los niños/as en el ámbito intrafamiliar como la de las consecuencias de los vínculos violentos para la salud de la mujer, tanto en sus aspectos preventivos como asistenciales.

Este largo proceso por el que ha pasado la central de llamadas se inició en el primer semestre del 2008 y nunca dejamos de intentar ser escuchados por todos los medios que tuvimos a nuestra disposición respecto de la inconveniencia de que el 0800-MUJER fuera absorbido por una línea general de Atención Ciudadana. Por eso, queremos informar que: las/los trabajadoras/es de la central de llamadas no nos responsabilizamos por las deficiencias en la atención a las mujeres víctimas de violencia que surjan de los inconvenientes que ya señalamos en la Justicia, la Legislatura, los medios de comunicación, las instituciones defensoras de los derechos de las mujeres y las asociaciones profesionales.

Nosotras/os mantenemos nuestra disconformidad respecto del fundamento central de nuestros reclamos: la desarticulación de la central de llamadas del resto de la Dirección de la Mujer porteña y su inclusión en una línea de información general. Por eso, queremos afirmar que no hemos consensuado el traslado de la central de llamadas en los términos y la modalidad que ofrece la nueva línea 147 (más allá de las modificaciones que nos proponen y que no cambian, en lo fundamental, nuestro reclamo) y que sólo estaremos acatando una disposición de las autoridades de la administración que nos dirige.

Más información: dgmuj.blogspot.com

EL GENERO A LA FUERZA ENTRA

La politóloga Andrea Daverio dicta un seminario de género a policías alumnos de la Universidad Nacional de Lanús. “Es fácil hablar de género a un grupo de feministas”, dice. Para ella, el desafío consiste en lograr que este enfoque atraviese a una institución autoritaria y masculina como la fuerza policial.

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Politóloga uruguaya, especialista en género y políticas públicas, Andrea Daverio vive en Argentina desde 2001. Trabajó para la Unión Europea y, en nuestro país, en el Ministerio de Salud y el Consejo de la Mujer. Desde 2004, enseña Políticas Públicas en la Universidad Nacional de Lanús, donde también dicta un seminario de género y seguridad creado por ella y dirigido a policías alumnos de la carrera Seguridad Ciudadana.
Ideológicamente comprometida con la izquierda uruguaya, y consciente de los estigmas que pesan sobre la policía argentina, Daverio está sin embargo convencida de que el enfoque de género debe atravesar a esta fuerza. “Si se quiere un proyecto democrático y equitativo, para el cual se deben planificar políticas públicas, no puedo concebir recursos humanos que no hayan atravesado una formación en género. Y no me refiero sólo a los policías, sino a todos los funcionarios públicos implicados”, dice esta montevideana. Para ella, resulta todo un desafío proponer una reflexión sobre la diferencia sexual a miembros de una institución altamente masculinizada, autoritaria y heterosexual como la policial.

¿Cómo surgió tu interés por las fuerzas de seguridad?

–Mi primer acercamiento fue en el 2004, cuando di clases de políticas públicas en un curso de formación ciudadana a oficiales de policía en ejercicio de distintas partes del país. Era un programa de la Universidad Nacional de Lanús y el Consejo de Seguridad Interior del Ministerio del Interior. Estratégica e ideológicamente me parecía interesante que se dictara ese curso, que por otra parte fue diseñado con total libertad por la universidad con la intención de contribuir al debate y reflexión entre oficiales, suboficiales y gendarmes.

¿Qué te llamó la atención en este primer contacto con la policía?

–Algo que sabía discursivamente pero que no había presenciado, que es la percepción que ellos tienen respecto de quiénes forman parte de la fuerza y quiénes no, la diferencia entre un civil y un policía. Y en mi caso, además, se sumaba que yo era mujer, aunque entre los alumnos había alguna que otra mujer. Por otro lado, me encontré con alumnos de las fuerzas que además tenían estudios universitarios, había trabajadores y trabajadoras sociales, sociólogos. Claro que había alumnos que eran absolutamente impermeables a lo que se dictaba, pero era un espacio interesante para la discusión.

¿Cómo surgió lo de dictar un seminario de género a policías en la universidad?

–La Universidad de Lanús dicta una licenciatura en Seguridad Ciudadana, dirigida a civiles y policías, que es única en su enfoque. En el 2007, propuse a la universidad dictar un programa sobre problemas que tienen que ver con el encuentro entre el género y las políticas públicas de seguridad, con la modernización de las fuerzas policiales, la transversalidad de género en las fuerzas y en el diseño e implementación de las políticas. La propuesta fue aprobada por la institución, que por otro lado es dirigida por una mujer, y que desde el año pasado tiene un programa de género y políticas públicas. De modo que diseñé el seminario y empecé a dictarlo. Aclaro que es optativo y abierto a todas las carreras de la universidad.

Si es optativo, ¿por qué razones los oficiales que cursan la carrera se inscriben en ese seminario y no en otro?

–Al inicio del curso, muy pocos saben por qué están ahí, pero a todos les produce curiosidad. En las primeras clases algunos estudiantes me decían: “Profesora, yo no sabía si anotarme, pensaba que esto era para minas o putos”. Muchos tendían a confundir género con “mujer”, lo que es frecuente también en algunas instituciones y medios de comunicación. Pero una vez que superamos la cuestión de que género no es sinónimo de “mujer”, sino una forma de hacer y de ver, los hombres empiezan a sentirse incluidos. Ya no sienten que este seminario es para mujeres, que por otro lado constituyen el 40 % de la clase. Y a medida que pasa el tiempo, cada alumno o alumna va descubriendo por qué eligió el seminario, decisión que en general está vinculada con sus historias personales y laborales.

¿Qué temas se trabajan?

–Temas específicos de las fuerzas de seguridad, como los modelos de masculinidad hegemónica, el modo en que las problemáticas de género se encuentran con las instituciones policiales. Y temáticas relacionadas con el cuerpo, el lenguaje, el poder, que resultan interesantes para debatir con policías que son producto de una formación autoritaria, rígida y jerárquica. Para mí fue un desafío diseñar y dictar este seminario. Porque creo que es fácil hablar de género a 20 o 30 feministas. Puede haber disenso, pero hay una base de acuerdo, de comprensión del lenguaje, de enfoques. Acá en cambio hay que explicarlo todo. Mis alumnos y alumnas leen a Judith Butler, Nancy Fraser... Pero tampoco quiero que deglutan teoría, sino que adquieran herramientas de análisis que les permitan pensar sobre estereotipos, mandatos, identidades...

Así como ellos tenían prejuicios al principio del seminario, ¿vos tenías prejuicios sobre la policía en general?

–Sí, claro, pero ya no los tengo. Yo pasé mi infancia y adolescencia en Uruguay, durante la dictadura, voté al Frente Amplio, vengo de un hogar de izquierda y siempre tuve claro dónde estaba el enemigo. Y, sin embargo, por esas mismas razones creo que el enfoque de género en las fuerzas de seguridad es un tema del que hay que ocuparse. Si no, la retórica de derechos humanos y de género queda sólo en los discursos. Y no me refiero sólo a los policías sino a los médicos, los jueces... Un ejemplo: en Argentina hay dispositivos normativos que sancionan la violencia familiar y de género. Pero si no me ocupo de hacer reflexionar a los médicos de las guardias, los jueces, los fiscales, los policías, con la ley sola no alcanza. Si no, dejo librado todo a que un policía actúe de acuerdo con su sentido común, que probablemente esté moldeado por un modelo androcéntrico patriarcal heterosexual. Lo mismo ocurre con un juez al que le cae una causa de violencia familiar. Bueno, tal vez tenga esta sensibilidad, tal vez sepa de género, pero lo más probable es que no. Y eso tiene que ver con la integralidad de las políticas públicas. Yo creo que todos tenemos prejuicios y por otro lado creo que no hay que olvidarse de la historia. Lo que ocurrió en nuestros países no hay que negarlo. Pero hoy hay que ver qué se hace con la formación de las fuerzas policiales bajo nuevos paradigmas.

¿Qué aprendiste de tus alumnos y alumnas?

–Una de ellas mostró cómo las instituciones le huyen al tema de la violencia de género. A la comisaría llegó una mujer muy golpeada y esta oficial la llevó a un hospital para que la curaran y le hicieran una pericia. Pero la médica se niega a hacer la pericia y la oficial le dice: “Bueno, doctora, entonces usted me firma acá que no quiere hacerlo”. Y ahí la médica cambió de idea y dijo que sí. Es el caso de una mujer policía empoderada y absolutamente consciente de lo que había que hacer y el de una médica que no quería tener un problema y evadía sus tareas como funcionaria pública. Y me sentí reconfortada al escuchar la forma en que esta alumna resolvió el caso.

La policía argentina está muy cuestionada en cuanto a la violación de derechos humanos, pero es interesante ver qué otros funcionarios que a veces gozan de una valoración positiva en la comunidad tampoco hacen las cosas bien.

–Creo que hay determinadas representaciones acerca de la legitimidad que tienen las profesiones en la sociedad. Y esto puede llevar a equívocos. Por ejemplo, pensar que frente a cuestiones que tengan que ver con el género habrá diferencias según la profesión. Y esto no es así: un médico, un juez, un abogado, un policía pueden compartir la misma visión patriarcal y androcéntrica. Un policía que no le toma la denuncia a una mujer golpeada porque no tiene “lesiones visibles” está tan en falta como el médico de una guardia que ante una mujer visiblemente golpeada por un hombre pone en la historia clínica “golpe por caídas”. La médica que se niega a hacer la pericia, el fiscal que demora medidas de protección a una mujer... Todos estos casos se ven a diario e involucran a funcionarios públicos. Es cierto que cada uno de ellos tiene una formación distinta, pero lo interesante es que esas formaciones no están atravesadas por la equidad de género. Te doy más ejemplos: hace


FOTO: JUANA GHERSA

unos años hice una investigación sobre la presencia del paradigma “derechos sexuales y reproductivos en la política pública”. Concretamente, investigué a mujeres usuarias del programa de salud reproductiva de la Ciudad de Buenos Aires y a los profesionales que lo integraban. La norma está, el programa está, pero descubrí que había obstáculos ideológicos. Para muchos de esos profesionales, la salud reproductiva era una bolilla o una unidad de anticoncepción que habían visto en Ginecología. Eso no es tener formación en salud reproductiva desde un enfoque de género y de derechos. Sabía lo mismo ese médico ginecólogo que el policía de la comisaría. O sea, ninguno sabía nada. Una fiscal me decía hace poco que el enfoque de género tendría que ser un requisito para entrar a la administración pública.

Claro, pero cuando existen funcionarios con causas en la Justicia, a muchos podrá parecerles un exotismo pedirles conciencia de género.

–Sí, claro. Pero hay un contrasentido. Aun hoy hay médicos de hospitales públicos que se niegan a darles un DIU a las adolescentes que lo piden sin autorización de sus padres. Un adolescente es sujeto de derecho, puede ponerse lo que quiera sin la autorización de nadie, así lo estipula la ley. Pero un médico dice eso y ¿qué hace la adolescente? Da media vuelta y se va. Y ese médico o es un ignorante o hizo una interpretación libre. Hace poco, un ginecólogo que es jefe de un servicio de un hospital provincial me contó que allí se había presentado un hombre que se quería hacer una vasectomía. Era un hombre muy humilde, con muchos hijos. En todos lados le decían que no, invocando objeción de conciencia. Hasta que logró dar con un urólogo que aceptó hacer el procedimiento. Claramente hay una confusión entre la objeción de conciencia individual y las instituciones, ¡que no tienen conciencia! Si sos el médico, sos apenas un fusible de una institución pública y como tal tenés que cumplir con la ley.

Salvando las distancias, el presidente uruguayo Tabaré Vázquez hizo algo similar con la ley de aborto, sancionada en el Congreso y vetada por él poco después.

–Pese a que Tabaré siempre había dicho que vetaría la legalización del aborto, las feministas teníamos la esperanza de que en este caso el presidente antepusiera las instituciones y el sentir de la población a su conciencia. Pero ocurrió lo contrario: Tabaré es católico y, efectivamente, antepuso sus principios a lo que el Congreso había votado. Lo que hizo fue lamentable, se trataba de una oportunidad histórica en América latina de que ocurriera algo diferente y se desaprovechó. Para mí la igualdad de género y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos no es un detalle, aunque nos hayamos acostumbrado a que sea así, a que haya umbrales de igualdad aceptables y otros que no. Y desde el punto de vista ideológico, me parece inadmisible lo que ocurrió porque habla de un personalismo terrible, como dice una amiga mía: el veto fue un gesto del “rey Tabaré I”. Es cierto que éstos son los vericuetos del sistema semipresidencialista uruguayo. Tabaré no hizo nada fuera de la ley, pero podía elegir no vetarla. Fue gravísimo lo que hizo porque además, a nivel regional, había mucha expectativa de que se aprobara.

Y en Uruguay ¿se ha incorporado el enfoque de género a las fuerzas de seguridad?

–El año pasado di un seminario en la sede uruguaya de Flacso sobre género y seguridad, y estuve reunida con la que fue hasta hace muy poco ministra del Interior, Daisy Tourné. Se han dado pasos en este sentido, se nombró a una directora de la escuela de policía y había voluntad de parte del Ministerio del Interior de incorporar temas de género a la formación de la policía. Pero no he dado este seminario a policías uruguayos.

De acuerdo con lo que observás en tus clases, ¿cómo son las relaciones entre hombres y mujeres policías?

–Algo interesante es ver qué les pasa a los varones cuando sus compañeras mujeres se embarazan y el trabajo recae sobre ellos. Un hombre me decía que de siete mujeres que había en su comisaría, cuatro se habían embarazado y esto les daba rabia a los varones. Embarazadas, las policías no pueden salir a la calle, ni hacer toda una serie de tareas... Uno de ellos comentaba que si uno de ellos se siente mal, va al médico, que le dice “tomate esto y volvé a trabajar”. En cambio, si se trata de una mujer, se le dice: “Tomate el día”. Porque no quieren que les hagan una denuncia por discriminación. Y ellos alegan que es una inequidad, que las mujeres policías están sobreprotegidas. Otra cosa interesante es que algunos contaron que estaban revisando su homofobia inicial. La lectura de los textos que se veían en clase se vuelve como un búmeran sobre sus historias personales. Comienzan a reflexionar sobre sus hijos, hijas, a qué juegan, qué estudian, qué hacen sus mujeres, si perciben salario... Otros hablan de sus compañeras lesbianas y uno comentó que sus colegas mujeres quieren hacer lo mismo que los varones, incluso cuando hay un hecho muy violento o sangriento, del que ellos quieren protegerlas. En general, tienden a evitarles estas tareas porque las consideran inapropiadas para mujeres.

Se puede decir que al término del seminario, ¿tus alumnos salen “evangelizados en género”?

–No lo sé, yo apunto a que entiendan las propuestas del feminismo para cambiar la sociedad. Claro que tal vez no alcance con un seminario cuatrimestral, son cuestiones a seguir pensando. Yo doy el seminario los viernes a la mañana y siempre salgo con los **Las 12** y **Soy** para leerlos en el subte y luego selecciono artículos para discutirlos en clase. Fue interesante cuando salió la nota “Butler para principiantes”; yo les había dicho a mis alumnos que fueran a verla a la Feria del Libro, porque con esta cultura del apunte y la fotocopia, era bueno que vieran que se trataba de una persona de carne y hueso, una eminencia que venía a presentar su último libro en el país. Y al otro día les di una copia a cada uno de la nota y les dije que la leyeran en sus casas. Hay cosas que no entendieron, pero surgió un debate sobre su teoría. Otra vez, un alumno vino con un análisis sobre los desodorantes Axe, sobre lo machista que es la propaganda. También analizan casos de violencia de género que ven en los medios o en sus comisarías. Uno de mis alumnos contó una situación de violencia que fue abordada de la peor manera. Se trataba de una mujer golpeada, cuyo marido se había llevado a su bebé y ella fue a la comisaría a hacer la denuncia. Allí, en vez de orientar las acciones a la protección de la mujer y sus derechos, como indican las normas, se trató de reconciliarla con el golpeador. El alumno que lo contaba había presenciado la situación e intuía que las cosas se habían hecho mal. Un caso en el que era claro que había prevalecido el modelo de madre y familia por encima del de una mujer golpeada. Pero retomando tu pregunta, yo creo que cualquiera que comience a pensar sobre cuestiones de género, ya nunca más podrá ver la realidad de la misma manera. Mi expectativa es que a mis alumnos y alumnas les ocurra esto.♥



Y que cumplas muchos más

POR JUANA MENNA

Cuarenta y cinco mujeres reunidas alrededor de una mesa de té en el hotel cinco estrellas Caesar Park, en Recoleta. Tienen entre 40 y 70 años. Todas están vestidas de blanco y negro, porque así lo indica la invitación. Es que la anfitriona propone un juego nuevo cada año, como si fuera una prenda: vestirse con un tocado de flores, traer turbantes amarillos, esconder en la cartera una foto de la Presidenta, aunque eso fue en la época en que la querían, antes del conflicto con el campo. "Parecemos las viudas de Michael Jackson", le susurra Bibi a su hija Ana mientras atraviesan la cafetería del hotel.

El maître se apura a abrirles una puerta lateral que desemboca en un salón llamado "La Guarda". Allí, las invitadas se acomodan en sillas tapizadas de brocato. Mozos y mozas les ofrecen agua, soda, jugo de naranjas, té o café, solos, con leche caliente o fría, azúcar, edulcorante. La mesa tiene un ramo de orquídeas blancas en el centro. Alrededor, pitos, matracas y confetti de colores metido en bolsitas de plástico con tarjetas que dicen "Feliz cumple Cristina".

"¡Aquí llegué!", anuncia la agasajada cuando todas ocuparon su lugar. Una amiga, Susana, aprieta "play" en un centro musical. Comienza a sonar "Manuelita vivía en Pehuajó..." Cristina está disfrazada con un caparazón de pana y un bolso con la inscripción "París" en letras doradas. Lleva también el armazón de unos anteojos sin vidrios, nimbados de lucecitas que se prenden y se apagan. "Chicas, recién llego de viaje porque soy andariega como la tortuga Manuelita. Muchas gracias a todas por venir", proclama. Después confiesa entre rubores que cumple 66. Se ajusta una capelina de raso que lleva sobre el brushing platinado y comienza a repartir chocolates suizos que saca de la bolsa parisina.

Es una leonina nacida el 19 de agosto. Pero su tour anual por Europa la encontró en la punta de los Alpes, así que el festejo local se atrasó. La celebración de su cumpleaños es una tradición para estas mujeres desde los '90. Ni siquiera se suspendió en 2005, cuando el marido de Cristina murió. El es el único varón invitado a la fiesta. Sonríe desde un retrato puesto sobre la mesa dulce. "Antes, todas venían con los maridos. Pero ahora no queda casi ninguno", cuenta Bibi a su hija, que va por primera vez.

"Cuando las mujeres quedan viudas se sacan un pasaje para Europa. Cuando los hombres quedan viudos, van a una agencia matrimonial", filosofa Charito mientras llena su plato de selva negra y jarabe de frambuesa. Solange, la hija de Cristina, le pregunta si tanto dulce no le afecta los riñones. Charito responde que más le afecta no darse los gustos a esta altura del partido. "Además, mirá: estoy armonizada", dice, exhibiendo un anillo que en la punta tiene una piedra azul. Es que hace unos meses fue a Londres y visitó el mercado de Camden Town. Ahí compró un anillo de cristal líquido que cambia de colores según el estado de ánimo de la usuaria.

Cristina desaparece de escena un rato y vuelve envuelta en pieles. Mozos y mozas descorchan champagne. Las chicas cantan "Feliz, feliz en tu día, amiguita que Dios te bendiga", mientras se arrojan confetti y agitan las matracas. "Gracias, merci, thank you, las quiero", saluda la agasajada. Sopla una única vela, simbólica. Es que, aclara, se trata del cumpleaños de una señora, no de una celebración de niñitas que mueren por apagar muchas velas de un tirón sólo para que se cumplan todos sus deseos.

CONTRAVALORES

Las curaciones no convencionales



LOS LAGOS

POR AURORA VENTURINI

Recordé un viaje que se resolvería mediante una beca obtenida por mí, no vale la pena dilucidar sus circunstancias sino dedicar mi relato a los duendes florentinos. Llegaron hasta la orilla de la laguna azufradas de las termas de Vignolli. Entonces, yo sufría de un mal anímico. Físicamente, decían, estaba sana. La sábana almidonada de mi ánima despellejaba cual un torturado envilecido mis nervios, mis arterias, mis carnes. Acuchillaba.

Me sumergí en las aguas duras. Tan duras, que era posible caminarlas en una superficie honda cuando una ya se ha sumergido. Las calles interiores de la laguna permiten los misteriosos pasos andados por los santos de las estampas en el aire. Vi, emergidas, algunas cabezas humanas. El resto de las personas desaparecía en la doble capa de neblina fluctuante del cauce hasta el sumidero terminal. Confieso que rondaba los 20 años de una adolescencia pre romántica, tanto de Alberto Ponce de León como de su poemario titulado *Tiempo de muchachas*. Acontecimientos brutales y rústicos desmadejarían después el cañamazo del ensueño. Las termas de Vignolli, toscanas y neblinosas. Flotaban en aguas curativas las cabezas de los enfermos: uno de ellos oía con una sola oreja, porque la otra le faltaba. De vez en vez metía la cabeza en el líquido sulfuroso y la sacaba repitiendo el movimiento cual una tortuga mete y saca la cabeza del caparazón. Caminé la calle del agua dura en dirección contraria del cuitado. Vi unos rostros, especialmente uno, arrugadísimo y suplicante. Vi una cara, creo de mujer, o una aparente cara femenina, redonda, de rubicundez exagerada que la semejaba a una poderosa manzana. A mi vez, yo flotaba dando pasitos breves en la dura agua termal. Entonces advertí y advertí al hombre de la canasta sentado a la orilla. Noté que el hombre de la canasta extrajo algo de ésta y lo arrojó al semilíquido paisaje de la Toscana. Advertí que el nauta desorejado extendía un pálido brazo y que con su pálida mano apresaba algo que yo no distinguía a la distancia. El canastero se fue.

Proseguí mirando las cabezas, que sumadas a las ya descriptas, significaban un número importante, pero no divisé ninguna desorejada. Envuelta en mi toallón corrí tras el hombre de la canasta que me observó con ojos pálidos de pez. Miré adentro del mimbre verde y descubrí que el vendedor vendía orejas. Después me senté. Después me entretuve en la ciudadela edificada en la rocalla gris. Iba descalza a fin de descansar los pies de malandanzas urbanas. Solía acomodarme en un pollo pétreo y de verdad nunca me sugerí tan plena habitante de un singular paisaje algodonado de nubes de algodón y preciosas fantasías que creaban los giros de las nieblas. Descubrí que ya antes, en los tiempos ya muertos, habité igual dureza frágil que convertía a la roca en opalina. Mientras, miraba entorno. Unos yanquis arrojaban latas de cerveza contra el piso. Otros, que terminaban de engullir almejas, se chupaban los dedos uno por uno. Dos, morenísimos, hacían el amor dentro de un habitáculo que descubría interiores, en lugar de ocultarlos. Regreso a las lagunas abarcándolas de una orilla oeste, donde eleva su estatura un Tiranicida cuya mirada vacía igual apunta al este en actitud de ataque mediante una saeta. A fin de ver mejor al tiranicida, me agarré del grueso índice de su pie derecho sobresaliente del borde. Comprobé que el monumento presentaba desgarros a lo largo del cuerpo del modelo. Aparecía trozado en su total y extensa longitud. El tiranicida me hizo notar que hubo en la Antigüedad, junto a él, otro tiranicida que un rayo de una agresiva tormenta destrozó. También me dijo en un idioma extraño, más comprensible a mi sensibilidad, que los tiranicidas van, o iban, de a dos para exterminar a los tiranos.

Cada hora, cada minuto aumentaban los acuanautas termales; al que atrapó o compró la oreja no volví a verlo. Fatigada de tantos prodigios, salí de la azufrada cuenca. Ocupé un banco orillero, de hierro. En estado de inercia, me dormí. Me despertaron unos nadadores extraordinarios desvelando a las aguas dormidas. Nadar acuatizando en el azufre es difícil. Ellos podían hacerlo. Eran los duendes de Florencia antigua.